

Capellán de Barajas

«Los locales del aeropuerto no están pensados para acoger a gente tanto tiempo. Los tienen hacinados. ¡Y son seres humanos!»

Pág. 17



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 8 al 14 de febrero de 2024

Nº 1.341

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Discernimiento y eclesialidad

Fueron muchas las claves, pero estas dos se repitieron durante las dos horas que el Papa estuvo reunido con los seminaristas de Madrid el pasado sábado en Roma

Pág. 14-15

VATICAN MEDIA



↑ **Francisco** se encontró el día 3 de febrero en el palacio apostólico con los 84 jóvenes del Seminario Conciliar de Madrid, sus formadores y el cardenal Cobo.

Las medidas de Milei golpean a los más vulnerables

MUNDO En Argentina «venimos de un Gobierno que no pudo resolver la pobreza y la inflación. Y el nuevo, en vez de resolverlas», parece que «vino a profundizarlas», lamenta el cura villero Toto de Vedia. Justicia y Paz espera que el encuentro de Milei con el Papa produzca algún cambio. **Pág. 8-9**

Manos Unidas combate la sequía en Kenia

MUNDO El desierto de Turkana lleva cinco años sin la poca lluvia que garantizaba la supervivencia de los kenianos. La falta de agua no solo causa hambre. Afecta a los ancianos que ya no pueden dedicarse a la vida nómada y a las mujeres, que caen en el alcoholismo. Los pollos son una solución. **Pág. 10**



MANOS UNIDAS / JAVIER MÁRMOL

Enfermos de salud mental conectados para ser más fuertes

ESPAÑA La Jornada Mundial del Enfermo pide este año acompañar a las personas con trastornos de salud mental. Como el sistema público no garantiza un acceso adecuado a una atención temprana más allá de la medicación, los grupos de apoyo mutuo se erigen como alternativa. **Pág. 12**

IGLESIA
AQUÍ

Un puerto seguro

LETICIA
GUTIÉRREZ

Qué necesario es encontrar un puerto seguro en el proyecto migratorio de cada uno; sobre todo, cuando se llega a países de acogida y las personas migradas, después de venir de situaciones violentas que han forzado el huir de sus países de origen, se topan con políticas migratorias agresivas que no están a la altura de una acogida digna.

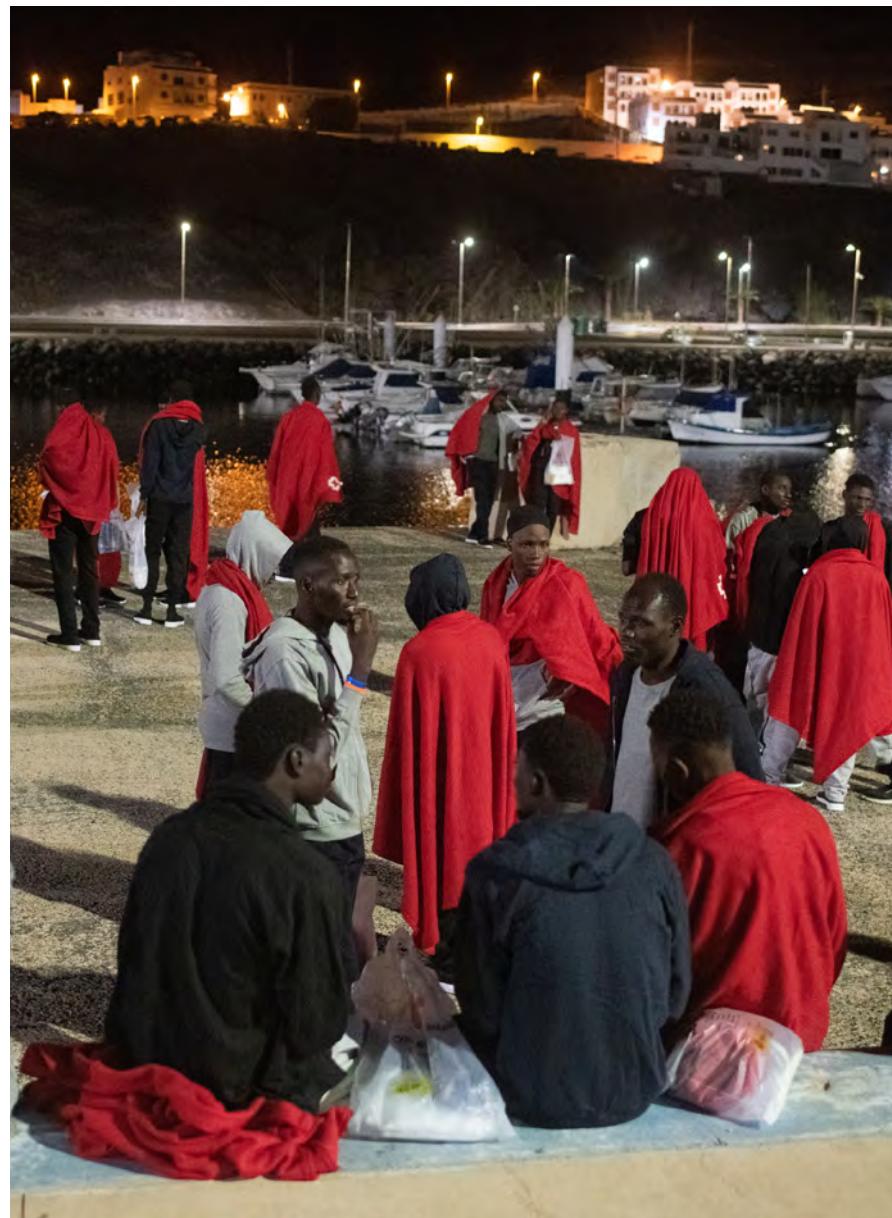
En los países de acogida, cada día somos testigos de lo amurallados que se van quedando: concer- tinas, muros metálicos, devoluciones a fronteras externas antes que alternativas de acogida y un sistema aletargado que, para manifestar la voluntad de protección internacional y empezar un proceso migratorio, da citas incluso hasta para dentro de un año. ¿Qué pasa mientras tanto con las personas en el tiempo de espera? ¿Cómo sobrellevar el limbo jurídico, la supervivencia cotidiana? ¿Cómo vivir los primeros meses?

Preguntando a quienes participan en la misión, con el fin de tener su voz y elaborar este pequeño artículo de opinión, llegué a la conclusión de cuán necesario se vuelve para ellas encontrar un puerto seguro, un lugar de certezas, fortaleza y comunidad. A quienes escuché decían que en Cáritas, la Delegación de Migraciones, parroquias o asociaciones como Guada-Acoge, han encontrado un faro para sostenerse en los momentos difíciles del comienzo; y aun después, cuando ya están regularizados.

Alguna persona decía: «Llegué perdida, desorientada, con mucha información que aquí desmitificaron. Ellos son una luz que dio rumbo a esta experiencia. He encontrado un apoyo en todos los sentidos: jurídico, psicológico, espiritual, moral». Hasta el punto de que «al no tener aquí familia, estas instituciones son la mía». «Me sentí atraída por el recibimiento que me dieron», cuenta otra. Y este es algunas veces una simple sonrisa, llamarlos por su nombre o derivarlos a otras instituciones, más allá de dar un seguimiento integral, personalizado. Esta experiencia es suficiente para saber que ahí podrán contarse, reencontrándose y continuar proyectando su proceso migratorio.

Un trato humano, digno. Es lo que nuestra Iglesia busca ofrecer como expresión de que «hemos creído en el amor de Dios». Eso nos posibilita para ser un puerto hospitalario entre tantos hermanos y hermanas migradas que viven entre nosotras, con quienes tejemos sororidad y fraternidad en medio de la incertidumbre. ●

Leticia Gutiérrez Valderrama es misionera scalabriniana



EFE / CARLOS DE SAÁ

ENFOQUES



EFE / BIENVENIDO VELASCO

↑ Bukele en su primer discurso tras ser reelegido presidente.

Cinco años más de Bukele en El Salvador

Nayib Bukele volverá a presidir El Salvador durante otros cinco años más tras haber arrasado en las elecciones presidenciales celebradas el domingo pasado. El controvertido mandatario centroamericano seguirá en el cargo aunque la Constitución salvadoreña prohíbe expresamente la reelección de cualquier candidato. Bukele, que ha logrado en estos últimos años un extraordinario apoyo social por su lucha contra las maras, también ha sido señalado por prensa y ONG por violar los derechos de los pandilleros. Nada más cerrarse los colegios electorales, Bukele anunció que estos comicios han sido «un referéndum» sobre su agenda política.

IGLESIA ALLÍ

Infarto en la tierra... o casi



P. GABRIEL
ROMANELLI, IVE

Las informaciones desde Gaza son terribles. Además de las 1.200 víctimas mortales y los más de 5.400 heridos en Israel del fatídico 7 de octubre, en Gaza hay, a día de hoy, casi 27.000 muertos, incluidos más de 10.000 niños asesinados. Varios miles de personas más están bajo los escombros. Casi 66.000 han sido heridos, muchísimos de gravedad. Más de 1.000 han sufrido amputaciones y hay miles de huérfanos.

En la Franja viven más de 2,3 millones de personas, de las cuales 1,7 millones están desplazadas. Cientos de miles han perdido por completo sus casas, con todo lo que eso conlleva. Las escuelas de sus hijos, sus lugares de trabajo y de recreación, sus clínicas, negocios de barrio y hasta barrios completos han desaparecido.

La comunidad cristiana, que contaba con 1.017 miembros al inicio de la guerra (135 católicos y 882 griegos ortodoxos), perdió 27. Primero 18, muertos por



AFP

un bombardeo israelí hecho frente a la iglesia ortodoxa, que causó la destrucción de un edificio parroquial donde dormían refugiados cristianos. Luego dos mujeres, refugiadas, asesinadas dentro del recinto de la parroquia católica por un francotirador de las Fuerzas de Defensa de Israel. Otros siete cristianos murieron por falta de asistencia hospitalaria. En la parroquia católica hay unos 600 parroquianos refugiados; en la ortodoxa, 200. En otra escuela católica hay más de 700 civiles musulmanes.

La gente vagabunda de un lado a otro buscando de todo: amparo, una manta, agua, algo que comer, algo que quemar para calentarse ya que estamos en época de lluvias y frío. También intentan evitar ser bombardeados. Miles y miles

de personas con tanta necesidad! Les hace falta, sobre todo, un poco de humanidad.

Los cristianos han decidido quedarse «junto a Jesús». Padecen, como el resto de la población, y piden a Dios y a su Madre por el cese inmediato y permanente de las hostilidades, la liberación de los cautivos, la urgente ayuda humanitaria en toda la Franja (norte y sur), la cura para los miles y miles de heridos. Gaza parece el infierno en la tierra; o casi. Sigamos rezando por la paz. ●

Gabriel Romanelli es párroco de Gaza

Avanza el plan para las víctimas

El plan de reparación integral de víctimas de abusos sexuales en el ámbito eclesiástico sigue adelante. La semana pasada, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) estudió el texto, que pasará a la Asamblea Plenaria de marzo para su aprobación. «Se trata de cómo ofrecer a las víctimas una reparación integral y adecuada dando respuesta a la demanda que requiere cada caso particular», reveló en rueda de prensa su secretario general, César García Magán. En este sentido, se creará una comisión de arbitraje que estudiará las denuncias presentadas en las oficinas de protección de menores que, por diversos motivos, no pueden tener recorrido en el ámbito judicial civil, canónico o penal, por prescripción de los hechos o por la muerte del abusador. En cuanto a posibles indemnizaciones económicas, García Magán recalcó que en primer lugar la reparación de esta índole corresponde al agresor y, en segundo lugar y de manera subsidiaria, a la entidad eclesiástica a la que pertenezca, ya sea diocesana o consagrada.

PIXABAY



↑ García Magán en la rueda de prensa.



↑ El texto censura la «modificación» del rito bautismal.

Más rigor en las fórmulas de los sacramentos

«Los fieles tienen derecho a recibir los sacramentos tal como la Iglesia lo dispone». Por ello, «a los sacerdotes se nos exige superar la tentación de sentirnos dueños de la Iglesia», afirma el prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, Víctor Manuel Fernández, en la nota *Gestis verbisque*, publicada el sábado pasado. Se trata de un texto aprobado por el Papa Francisco que demanda que los sacramentos se celebren con las fórmulas originalmente establecidas para ellos pues, de lo contrario, son inválidos. Fernández lamenta en el documento «la multiplicación de situaciones en las que se había constatado la invalidez de los sacramentos celebrados», lo que había llevado después «a la necesidad de localizar a las personas implicadas para repetir el rito del Bautismo o de la Confirmación».

EL ANÁLISIS

¡Van 200 años de la Policía!



JESÚS
AVEZUELA
CÁRCEL
Director general
de la Fundación
Pablo VI

Dejando otros precedentes más remotos, el 13 de enero de 1824 se considera la fecha fundacional de la entonces denominada Policía General del Reino, creada por real cédula de Fernando VII, antecedente histórico de la actual Policía Nacional a pesar de las muchas vicisitudes en su trayecto histórico hasta la actualidad y de haber contado con diferentes denominaciones. Desde sus orígenes se le reconoció que era un «beneficio para la civilización» y la «primera garantía del bien y de la felicidad pública» (así lo recuerda el Real Decreto de 1 de agosto de 2022, de conmemoración de su bicentenario). Hoy, nuestra Constitución de 1978, en su artículo 104.1, recuerda que la Policía Nacional tiene la misión de proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y, en suma, de la seguridad ciudadana.

En medio de una sociedad crispada y desconfiada con sus instituciones públicas, es un buen momento para agradecer, reconocer y rendir un respetuoso homenaje a todos los policías que diariamente contribuyen con su valiente dedicación a garantizar nuestra seguridad y a todos aquellos que han sacrificado su propia vida en el desempeño de su servicio. La Policía —como la Guardia Civil— es símbolo de compromiso, integridad y servicio público, valores que están sellados en todos los miembros que la conforman.

Ante los muchos sinsabores y escenas desagradables que la labor policial lleva consigo, los ciudadanos estamos obligados a rendir tributo y a reconocer que el buen funcionamiento de las sociedades depende en gran medida del determinante papel que una buena Policía, como es el caso de la española, presta para garantizar una ordenada y pacífica convivencia. Es un privilegio para España contar con un cuerpo que a lo largo de las décadas se ha sabido adaptar a los distintos escenarios, con una alta preparación y especialización para acometer con éxito sus deberes profesionales, ofreciendo siempre el mejor de los servicios con lealtad y sin esperar nada a cambio y cumpliendo con la misión constitucional que en cada momento de la historia le ha correspondido. ¡Qué menos que conmemorar estos 200 años y reconocerles su inestimable contribución! ●

EDITORIALES

La diplomacia humanitaria de la Iglesia ahora mira a Gaza

Este éxito no se improvisa. Tiene detrás años de entrega a las familias de la Franja y de colaboración con unos y otros

«En tiempos de desolación, es muy difícil ver un horizonte futuro en el que la luz reemplace a la oscuridad, en el que la amistad reemplace al odio, en el que la cooperación reemplace a la guerra», escribió el Papa Francisco el 2 de febrero a un grupo de rabinos y expertos en diálogo entre judíos y cristianos. Especialmente dolorosa es la «espiral de violencia sin precedentes» en la que se ha precipitado Tierra Santa. Pero precisamente de ese escenario ha surgido un faro: el acuerdo para trasladar a Italia a un centenar de niños gazatíes heridos o enfermos. El vicario de la Custodia de Tierra Santa, Ibrahim Faltas, subraya el difícil futuro al que se enfrentaban estos pequeños en la Franja y la esperanza que ha supuesto esta iniciativa para ellos y sus familias.

Mucho más discreto se muestra sobre el importante papel que él mismo ha jugado para hacerlo posible. El primer paso fue el más sencillo: contactar con instituciones del Gobierno italiano, que dieron su consenti-

miento entusiasta y han sido una vez más ejemplo para Europa. A partir de ahí empezó una artesanal mediación entre Israel, Palestina y Egipto para que los autorizaran a salir de la Franja y embarcar rumbo al país transalpino. Este éxito no se improvisa. Tiene detrás años de entrega y asistencia a las familias de Gaza, que a la hora de pedir ayuda pensaron en él. También de contacto cordial con unos y otros.

Así es la diplomacia de la Iglesia. El amor evangélico a todos permite demostrar que puedo ser tu amigo y el amigo de tu enemigo. Por eso, mientras contribuye a sacar a los niños más vulnerables del infierno de Gaza, la Iglesia puede reclamar el retorno de los rehenes que continúan en manos de Hamás, expresar a los judíos su preocupación «por el terrible aumento de los ataques» contra ellos en todo el mundo y condenar «inequívocamente las manifestaciones de odio contra el judaísmo como un pecado contra Dios». ●

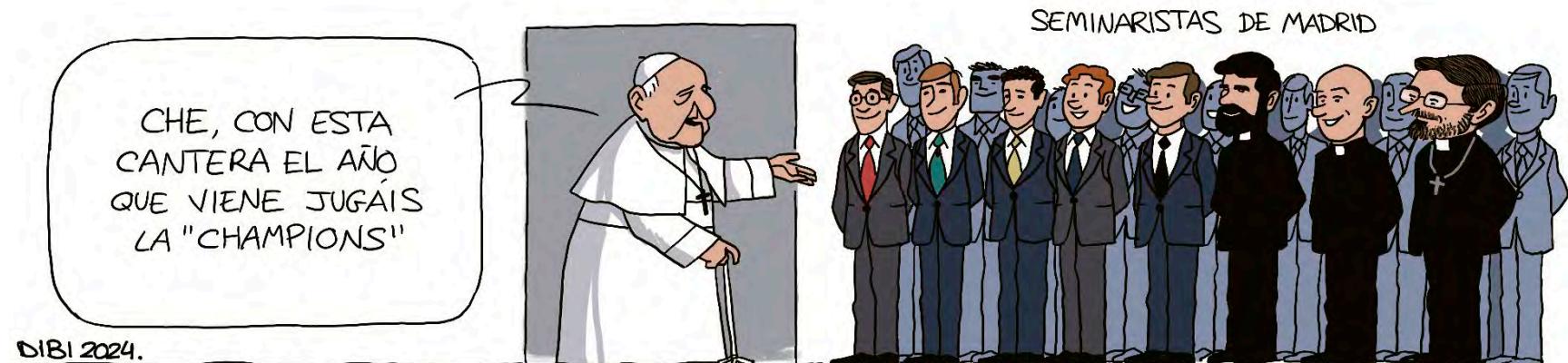
LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

En Roma todo es grande

Cuando uno va a Roma todo es grande. Las iglesias son grandes. La via della Conciliazione es majestuosa. La columnata de Bernini, interminable. La Ciudad Eterna te obliga a desencorvarte ante la pantalla del móvil y alzar la vista a lo alto. Lo alto, en sentido literal y figurado. Porque como dijo el cardenal Cobo a los 84 futuros sacerdotes de Madrid tras encontrarse con el Papa, «nosotros estamos acostumbrados a la ciudad, a nuestras avenidas y plazas». Pasa a menudo. «Cada uno vamos con lo nuestro, con lo que ya tenemos, con lo que ya sabemos... pero hace falta salir de casa y venir a Roma

para comprobar que hay cosas más grandes». Nuestras medidas, o incluso las medidas de la archidiócesis, recalcó, «no son las del centro del mundo». Probablemente ellos no lo sepan todavía, pero quizás deban volver a Roma recurrentemente para mirar esa grandeza que es la Iglesia universal. Cuando, como advirtió el Santo Padre, los peligros de reducir la fe a ideología, las críticas que corroen la vida de la Iglesia, el desánimo o la invasión de la soledad lleguen, que llegarán, la respuesta está en esa Ciudad Eterna, símbolo del centro del mundo. Pues ese centro no es otro que Jesucristo. ●

EL RINCÓN DE DIBI



VISTO EN X

Para conocer la Iglesia

@ecclesioscope

Un viaje Portantos es la iniciativa puesta en marcha por @Confepiscopal por la que la Iglesia invita a conocer su labor social a quienes no marcan la X. Ofrece 15 plazas para participar en un tour y conocer algunos proyectos sociales de la Iglesia.



Czerny en Sudán

@Crux

El cardenal jesuita canadiense Michael Czerny, un alto funcionario del Vaticano y cercano colaborador papal, se encuentra actualmente de viaje en Sudán del Sur, donde ha dicho a los ciudadanos y líderes del país que sus próximas elecciones generales deben ser transparentes y no violentas.



Penélope y la ELA

@diariovasco

Penélope Cruz rompe a llorar en *El Hormiguero* durante la conexión con Jordi Sabaté, enfermo de ELA: «Es un ejemplo de valentía como pocos he visto», ha dicho.

Mujeres y cardenales

@evaenlaradio

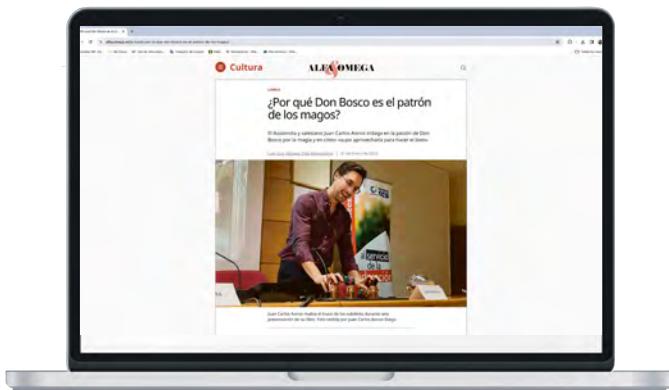
Esta semana la reunión del Consejo de Cardenales ha abordado el papel de la mujer en la Iglesia con la participación de las religiosas Linda Pocher y Giuliva Di Berardino, y Jo Bailey Wells, de la Secretaría General anglicana.



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

¿Por qué Don Bosco es el patrón de los magos?

Por la fiesta de su fundador, los lectores han revisitado la historia del salesiano e ilusionista Juan Carlos Aonso, que escribió un libro sobre Don Bosco y la magia. ●

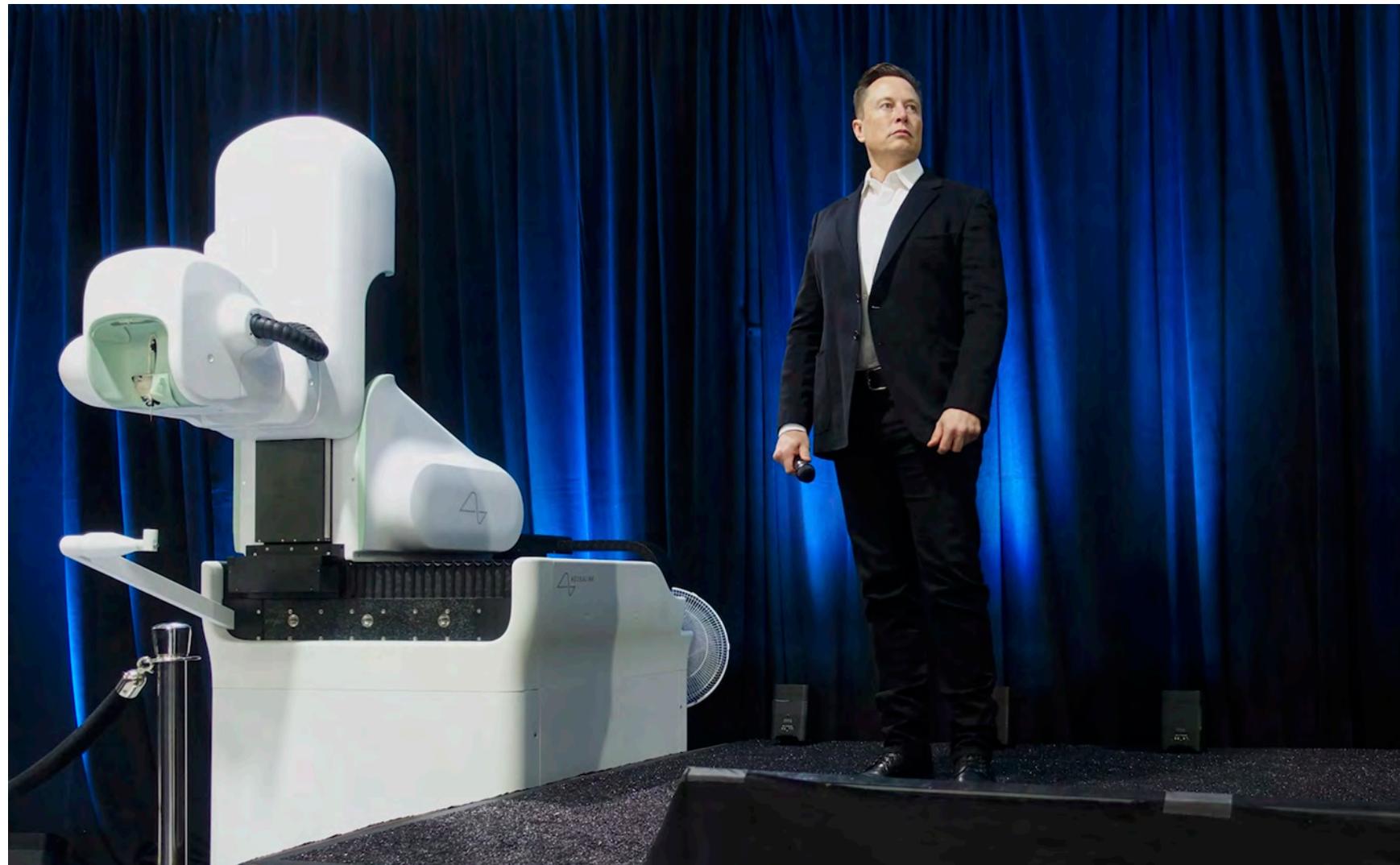


¿Serán estos chips la simiente que nos permita llegar a convivir con transhumanos o poshumanos? ¿Los más ricos podrán pagar para ser más listos o para ver en la oscuridad? ¿Podremos descargar nuestra conciencia en un disco duro y replicarla? ¿Queremos?

LA FOTO

¡Nos invaden los robots!

ABC



TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

Las fiestas de cumpleaños de Elon Musk eran todo un evento para los *technobros* milmillonarios de California, y a la de 2013 no faltó Larry Page, uno de los padres de Google. Su conversación ya versaba entonces sobre la inteligencia artificial (IA), una tecnología en la que ambos habían invertido millones. Persiguen la creación de una inteligencia artificial general, o sea, una mente autónoma no humana. Musk piensa que ese hito es inevitable, pero, después de haber leído a Asimov, se convenció de que era necesario asegurar la alineación. El concepto es un imperativo: no se debe permitir que los robots tengan mecanismos para volverse contra los intereses de los humanos. Larry Page no comulgaba con esa idea. «Si la conciencia podía replicarse en una máquina, ¿por qué no iba a ser eso igual de valioso?», insistió, tal y como recoge Walter

Isaacson en *Elon Musk*, la reciente biografía del magnate. «Acusaba a Musk de ser un «especista», alguien que tiene prejuicios que favorecen a su propia especie. «Bueno, sí, soy prohumano — respondió Musk—. Joder, a mí me gusta la humanidad, tío»».

En la última década, empresas como DeepMind, OpenAI o Neuralink, en las que ambos han tenido mucho que ver, han logrado avances significativos en este campo. El último ocurrió la semana pasada: Neuralink, propiedad de Musk, ha conseguido implantar un chip en un cerebro humano. El dispositivo se llama Telepathy y lo que hace es leer la actividad cerebral y conectarla a un ordenador. Se trata de una interfaz cerebro-máquina y permite emplear los computadores directamente con el cerebro... o viceversa. Tiene algunas aplicaciones de indudable utilidad pública. Por ejemplo, se espera que con Telepathy se pueda recuperar parte de la actividad cerebral de enfermos de ELA. Hay experiencias que avalan esta posibilidad. El año pasado, la Escuela Politécnica Federal de Lausana (Suiza) consiguió que un tetrapléjico,

Gert-Jan Oskam, volviese a caminar con un dispositivo similar.

Esta clase de tecnologías son todavía muy experimentales y lo cierto es que se desconocen los efectos secundarios que puede acarrear, con el paso de los años, tener insertado un chip en el cerebro. Los interrogantes éticos al respecto tampoco son menores. Y aquí es donde quería yo llegar. La noticia que ha sacudido al mundo la semana pasada no se puede interpretar como otro sorprendente avance médico, aunque lo sea. Insertar chips en los cerebros humanos es una etapa más de una agresiva carrera empresarial para comprender y replicar la conciencia humana.

Google no tiene mucho interés en la seguridad de la IA, pero la idea de Musk también tiene sus riesgos. Piensa que será más fácil lograr la alineación —dominar a las máquinas— cuanto más conectadas estén con los humanos. Conectadas con nuestro cerebro, concretamente. Yo veo muchos problemas al asunto. El más elemental es que el señor Musk puede equivocarse, pero no tiene contrapesos legales y casi no hay com-

petencia. La industria de la IA está trabajando en un campo que tardará años en regularse y es casi seguro que la regulación será reactiva, cuando los daños estén ya hechos. Además, se abren una infinidad de jugosos experimentos para el transhumanismo. ¿Serán estos chips la simiente que nos permita llegar a convivir con transhumanos o poshumanos? ¿Algunos de nosotros —los más ricos— podrán pagar para ser más listos, para ver en la oscuridad o para saber kung-fu? ¿Podremos, como profetizan algunos gurús del futuro, descargar nuestra conciencia en un disco duro y replicarla? ¿Queremos eso?

No tengo las respuestas, pero tengo muchas más preguntas. De todas las posibilidades que nos presenta este nuevo desarrollo tecnológico, lo que más me inquieta es la premisa sobre la que se construyen: una carrera empresarial que mueve muchísimo dinero. ¿No sería conveniente que hubiera más competencia, más regulación, más comités éticos, más universidades, más humanistas en el ajo? No vaya a ser que nos invadan los robots... y nos pillen desprevenidos. ●

Un centenar de niños heridos y enfermos empiezan a salir del infierno de Gaza

FOTOS CEDIDAS POR EL HOSPITAL BAMBINO GESÙ



↑ Uno de 29 pequeños gazatíes que fueron trasladados desde Egipto para recibir tratamiento médico.

La última batalla

Israel avanza en Gaza. Su objetivo es llegar hasta el paso de Rafah, último enclave al sur donde cientos de desplazados llevan meses encerrados contra el muro de la frontera con Egipto. La concesión de una tregua es una quimera. No hay anuncios concretos por ninguna de las partes beligerantes que acerquen a un alto el fuego o a un acuerdo que permita dar cabida a la liberación de los 136 rehenes que siguen en manos de Hamás. Además, el conflicto se sigue extendiendo a otras regiones. Tras el ataque con dron contra una base militar de Estados Unidos en Jordania en el que murieron tres soldados, Joe Biden ordenó bombardear 85 objetivos de milicias proiraníes en Siria e Irak. El primer paso de las represalias que han sumado tensión en Oriente Medio.



↑ **El franciscano**
Faltas se interesa por uno de los menores de Gaza ingresados en el Bambino Gesù.



← **Niñas**
palestinas en un campamento para desplazados en Rafah.

Italia es el primer país europeo que pone en marcha una operación internacional de rescate de la guerra de Gaza. 29 menores ya se están curando en varios hospitales, entre ellos el Bambino Gesú del Vaticano

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El retoño juguetea con una flor y un corazón fabricados con cartulinas de colores, ajeno a las cámaras plantadas en la habitación del Hospital Pediátrico Bambino Gesù donde ingresó hace diez días. Tiene 2 años, las manos rechonchas, y nunca ha conocido la paz. Nació con una enfermedad cardiaca congénita en la Franja de Gaza, un infierno incluso para los niños sanos, sobre todo desde que los ataques de Hamás en Israel desencadenaron una rutina de sangre y bombas que le despojó de la atención sanitaria y los medicamentos que necesita diariamente para vivir. Las primeras noches su madre lo dormía en el pasillo de su casa, acurrucado entre sus brazos, lejos de las peligrosas ventanas. Pero las detonaciones no cesaban.

Como muchos de sus vecinos, su familia tuvo que huir hacia el sur de Gaza arrastrando sus maletas entre cadáveres y escombros. Tras varios días apelotonados en el paso de Rafah, la única vía de escape de este territorio cercado donde viven un 40 % de los palestinos, consiguieron salir de la ratonera. Nada más pasar la frontera con Egipto, llevaron al pequeño al primer hospital que encontraron. «Ya no hay ningún hospital que pueda atender sus necesidades en Gaza. Estar aquí constituye para él y su familia una esperanza», asegura el franciscano Ibrahim Faltas, vicario de la Custodia de Tierra Santa y uno de los principales mediadores en la misión humanitaria que ha logrado traer a Italia a 29 niños, todos musulmanes. Algunos sufrían patologías previas, otros son heridos de guerra. Parte de ellos están ingresados en el hospital pediátrico del Papa; el resto fueron trasladados a otros centros sanitarios en Génova, Bolonia y Florencia.

Duras negociaciones

«He visto la sonrisa en los ojos de estos niños. Están felices», abunda el fraile. «Sus familias dijeron que habían salido del infierno. Para ellos es un sueño hecho realidad. Ninguno podía imaginarse que serían curados en Italia». Faltas voló con los primeros once niños desde Egipto en un avión militar fletado por el Ministerio de Defensa italiano. Los siguientes 18 llegaron el pasado lunes en barco al puerto de La Spezia (Liguria). El milagro fue posible después de duras negociaciones entre Israel, Palestina y Egipto y es un faro de esperanza en me-

dio del laberinto negro que ha puesto de rodillas la capacidad sanitaria de Gaza. Con los hospitales destruidos, los heridos de Gaza son pronto moribundos. «Lo que se dice no es propaganda: las operaciones en la Franja se llevan a cabo en improvisados hospitales sin anestesia», denuncia el franciscano, de origen egipcio. Añade que «hay más de 65.000 heridos que no tienen ninguna posibilidad de ser curados». Acaba de visitar, en otra habitación, al hijo de un periodista de la cadena Al Jazeera, que perdió a 25 familiares en un mismo ataque aéreo israelí. Su mujer se recupera de las heridas en un hospital de Emiratos Árabes Unidos junto a sus otras dos hijas, a las que tuvieron que amputar las piernas.

La falta de condiciones higiénicas en Gaza, con charcos de aguas residuales que lo inundan todo, también ha abierto la puerta a todo tipo de enfermedades infecciosas. Además, la decisión de varios países de suspender la ayuda económica a la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA), después de que Israel acusara de participar en los atentados del 7 de octubre a doce de sus más de 13.000 trabajadores, ha intensificado el flagelo. «Si no hay un alto el fuego ya no podremos manejar las consecuencias de todo esto», incide Faltas.

Este proyecto humanitario prevé poner a salvo a unos 100 niños gazatíes. El vicario de la Custodia de Tierra Santa subraya que nació gracias a la completa disposición del hospital Bambino

«Si no hay un alto el fuego ya, no podremos manejar las consecuencias de todo esto»

Gesù, que rápidamente se activó para hacerlo posible. Su presidente, Tiziano Onesti, destaca que vieron clara «la urgencia de abrir un canal humanitario para poder atender a los pequeños». Se trata de un «gesto de cercanía, independiente de la religión o de cualquier cosa, porque estamos hablando de vida o muerte y nosotros siempre estamos del lado de la vida». Solo lamenta que «de momento son pocos» los menores atendidos. «Hay muchos más sufriendo». No le falta razón. Hay decenas de miles de gazatíes, muchos de ellos menores, cuya vida pende de un hilo en estos momentos debido a la devastación de los hospitales. Unicef, de hecho, ha definido a Gaza como el lugar más peligroso del mundo para ser niño.

Los adultos que acompañan a estos menores tienen la muerte y el horror grabados a fuego. Están «muy agradecidos al Papa y al Gobierno italiano». Pero «solo hablan de la pérdida, de gente cercana y de sus hogares», describe por su parte el embajador del Estado de Palestina ante la Santa Sede, Issa J. Kassissieh, que también visitó a los pequeños al día siguiente de su llegada a Italia. Por eso la asistencia psicológica es tan importante. Desde el hospital del Papa les ayudarán a tranquilizarse en el día a día y a dormir sin ataques de pánico. ●

«Lo nuevo es que, de repente, Pekín ha cambiado de opinión», asegura un experto tras la tercera ordenación episcopal en China en una semana

REUTERS / THOMAS PETER



Un sacerdote reparte la comunión a los fieles en una iglesia de Pekín.

Deshielo con matices en la aplicación del acuerdo con China

V.I.C.

Roma

Tras dos años de sequía episcopal en China, el acuerdo rubricado en 2018 por el Vaticano y el régimen de Xi Jinping ha madurado nuevos frutos. En concreto tres y en menos de una semana. El último, el de la ordenación del sacerdote Peter Wu Yishun como obispo titular de la diócesis de Shaowu (Minbei), en la provincia china de Fujian. Una celebridad que ha sido interpretada por observadores internos, como el sacerdote Antonio Spadaro, subsecretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano, como la demostración del inicio del deshielo en las relaciones diplomáticas entre la república popular y la Santa Sede, congeladas desde 1951. Sin embargo, una lectura reposada destapa ciertas incongruencias. Como destaca Michel Chambon, analista de la Iniciativa para el Estudio de los Católicos Asiáticos, con base en Singapur, «hay algo que huele raro en los distritos eclesiásticos». «A los ojos del Vaticano, China está organizada en 147 territorios. Sin embargo, las autoridades chinas decidieron que eran demasiadas e idearon un nuevo mapa de 104 diócesis». Así, en medios oficialistas chinos pone que Wu Yishun fue ordenado como obispo de Minbei. «Pero el Vaticano nunca ha creado esta diócesis», asegura este antropólogo, experto en el catolicismo en Asia. Lo que si hizo al anunciar la ordenación fue asociarle el nuevo nombre.

En el caso de la ordenación días antes del obispo Anthony Sun Wenjun, el Vaticano comunicó expresamente la creación de la diócesis de Weifang, en la provincia china de Shandong. «Aquí dejó claro que el territorio diocesano an-

La fuerza del diálogo

1983

San Juan Pablo II escribe una carta al mandatario Deng Xiaoping en la que expresa su deseo de «un contacto directo entre la Santa Sede y los dirigentes del pueblo chino». Sin respuesta.

2000

Juan Pablo II canoniza a 120 mártires chinos. Pekín los califica de antipatriotas y víctimas de la propaganda extranjera.

2007

Benedicto XVI invita a los católicos chinos a reconciliarse en una misiva en la que reitera el deseo de la Santa Sede de entablar un diálogo «respetuoso y constructivo» con la república popular.

2013

El diálogo se reanuda bajo el pontificado de Francisco, elegido Papa un día antes de que el presidente Xi Jinping llegara al poder en Pekín.

terior se eliminó para fundar uno nuevo de acuerdo con Pekín». A ello se suma que, como subrayan algunas voces críticas, dos de los tres obispos nombrados son hombres fuertes de los organismos oficialistas vinculados al Gobierno chino, que el Vaticano ha aceptado. El nuevo obispo de Zhengzhou, Wang Yuesheng, fue presidente de la Asociación Patriótica de esta provincia china, revela la agencia AsiaNews, del Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras. Y Wu Yishun, el de Shaowu, ha mostrado en el pasado, según Fides, su apoyo a la «sinificación», es decir, el esfuerzo impulsado por las autoridades para impregnar el catolicismo de un carácter chino propio según las indicaciones del régimen.

Desde la firma del acuerdo en 2018, los traspiés no han sido pocos. En noviembre del 2022, la diplomacia vaticana, poco dada a exaltaciones coléricas, expresó su «sorpresa y pesar» tras la violación china del convenio al nombrar a Giovanni Peng Weizhao como obispo de Yujiang, en la provincia de Jiangxi, una diócesis no reconocida por la Santa Sede. Además, el viaje a Mongolia del Papa del 31 de agosto al 4 de septiembre, país situado geográficamente entre Rusia y China, supuso otro desgarro doloroso porque el Gobierno chino denegó el permiso a los obispos y fieles para cruzar la frontera. A pesar de todo, el Vaticano siempre ha tendido la mano a China, que «ahora está probando una nueva estrategia», asegura Chambon. «En los últimos cinco años hemos visto muy pocos nuevos obispos. Lo nuevo es que, de repente, Pekín ha cambiado de opinión y quiere colaborar», sentencia. Una buena disposición que, de momento, no ha mejorado la vida de los católicos chinos, sometidos a un férreo control. ●

«No hay plan que valga sin acompañar a los que caen»

A la Iglesia en Argentina le preocupa el impacto de las primeras medidas de Javier Milei en los más vulnerables. Justicia y Paz espera que el encuentro con el Papa «cuestione actitudes»

REUTERS / DENIS BALIBOUSE



↑ **Milei** participó en el Foro Económico de Davos (Suiza) el 17 de enero.

↗ **Protesta** delante de un supermercado en Ciudadela, la semana pasada.

María Martínez López / @missymml
Madrid

El próximo fin de semana, Roma se teñirá de celeste y blanco. Los argentinos festejarán el domingo la canonización de Mama Antula, la primera santa del país. La ceremonia tendrá lugar en medio de la expectación por el encuentro del lunes siguiente entre el Papa Francisco y el nuevo presidente, Javier Milei, quien después de insultarle gravemente en campaña, tendió puentes y le invitó a visitar el país. Menos festivo es el ambiente que ha dejado Milei en su tierra. Además de la huelga general que tuvo lugar el 24 de enero, la semana pasada se vivieron días llenos de protestas duramente reprimidas por la tramitación en la Cámara de Diputados de la apodada como ley ómnibus, un amplísimo texto con el que pretendía promover la privatización de todas las empresas públicas y obtener poderes extraordinarios para legislar. Ya en diciembre aprobó un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) para desregular la economía acabando con las restricciones a los precios y otros controles en distintos ámbitos.

En cifras

60%

subió la gasolina las dos primeras semanas tras la liberalización de precios.

18%

inflación mensual en enero (25,5 % en diciembre).
244 % interanual.

Mitad

de la población en pobreza (Universidad Católica). Puede rozar el 55 % en primavera.



EFE / ENRIQUE GARCÍA MEDINA

← **Represión** de una protesta contra Milei el 1 de febrero, mientras se debatía la ley ómnibus.



REUTERS / AGUSTÍN MARCARIAN

Desregulación por un lado, fortalecimiento del Ejecutivo por otro. Lourdes Puente, directora de la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Católica Argentina, explica que Milei tiene ideas libertarias pero no un partido fuerte detrás ni conocimiento de la complejidad de los Estados modernos. «Se ha dado

cuenta de que para muchas cosas necesita un poder que no tiene». El 30 de enero, la Cámara Nacional del Trabajo calificó de inconstitucional la limitación de los derechos laborales incluida en el DNU. Tendrá que dirimirse en la Corte Suprema, como se prevé que ocurrirá con otros aspectos del decreto. Tres días después, la Cámara de Diputados aprobó parcialmente la ley ómnibus, si bien hubo que sacrificar buena parte de su contenido.

Más comedores en las villas

El escenario es «muy preocupante», lamenta Susana Pachecoy, del equipo coordinador de la Comisión Nacional de Justicia y Paz. Las propuestas «implican modificaciones sustanciales al conjunto del ordenamiento jurídico y en algunos casos contrarían la Constitución y tratados internacionales». Señala además el «peligro» de que la represión de las pro-

En el punto de mira



✓ Los curas vilieros temen que la exclusión lleve a más jóvenes a caer en la droga. No se sabe si la agencia que la combate tendrá fondos.



✓ Denuncian el fácil acceso a las armas en sus barrios y que ante la inseguridad el Gobierno opte por rebajar la edad penal a 14 años.



✓ Eliminar los límites a que los extranjeros posean tierras amenaza la soberanía de los pueblos indígenas sobre sus territorios.



✓ Al cumplirse 40 años del regreso de la democracia, los obispos pidieron en diciembre «renunciar a toda forma de autoritarismo».



← **Giobando** muestra el cayado con forma de cruz de Mama Antula en la Santa Casa de Ejercicios.

↓ **Patio** del recinto, donde el Papa también dio ejercicios cuando era arzobispo de Buenos Aires.



los pumas. También se curó varias veces sin explicación. En 1779 llegó a Buenos Aires, donde no fue bien acogida. Insultada incluso como «bruja», le costó conseguir autorización del obispo y del virrey para su obra. Sin embargo, «fue tan exitosa que llegó a dar ejercicios espirituales a unas 100.000 personas en Buenos Aires», asegura el obispo.

En ellos, unía a la élite —incluidos muchos de los que luego serían los primeros políticos del país tras la independencia— con aquellos que en la sociedad colonial eran los últimos. Todos, sin distinción, compartían alojamiento y comida en la Santa Casa, que inauguró en 1795 y donde murió en 1799. Para Giobando, la santidad de Mama Antula «es la fuerza de su compromiso con los pobres. Encontraba a Jesús en ellos: en los esclavos negros o indígenas, en las mujeres sometidas por la esclavitud, prostituidas o mulatas que no tenía sustento alguno». Matiza que «no podemos llamarla feminista, porque es extemporal». Pero «sí fue pionera en defender los derechos de las mujeres y visualizó su rol en la sociedad y en la Iglesia».

Se la considera la primera escritora rioplatense porque, cosa poco común entre las mujeres de la zona en la época, sabía escribir. De hecho, sus cartas a los jesuitas exiliados empezaron a traducirse al francés, italiano, ruso o alemán. En 2022, la joven periodista argentina Cinzia Suárez y la italiana Nunzia Locatelli hallaron más de 300 hojas manuscritas suyas en Roma. Señores de las cortes europeas y damas de la realeza, como Catalina de Rusia, querían saber más sobre la heroica mujer que predicaba los ejercicios espirituales en el Nuevo Mundo.

Una de sus hijas espirituales es Fernanda González, laica consagrada que atiende la Santa Casa y coordina los seis colegios de la Sociedad Hijas del Divino Salvador, sucesoras de Mama Antula. Allí vive con otras dos consagradas y con mujeres en situación de calle que se alojan en una sección del recinto. «Llegué a la espiritualidad antulana por la ignaciana», relata. «Lo más significativo de Antula es su fortaleza. En una época muy difícil no chocó ni criticó a nadie. Pero pudo avanzar en la misión que Dios le dio. Mujer, laica y en la Iglesia, nos muestra un camino por el que avanzar». ●

La primera santa argentina preservó el legado de los jesuitas

Tras la expulsión de la Compañía de Jesús, Mama Antula organizó ejercicios espirituales para unos 100.000 fieles en Buenos Aires

Lucas Schaefer / @LSchaererOK
Buenos Aires (Argentina)

En el microcentro porteño, entre grandes edificios modernos, una muralla protege la Santa Casa de Ejercicios Espirituales que creó quien, a partir del próximo domingo, será la primera santa argentina. *Alfa y Omega* conversa allí con dos personas centrales para cono-

cer la vida y obra de Mama Antula, como llamaban los indígenas a María Antonia de Paz y Figueroa. La canonizará el primer Papa jesuita y latinoamericano de la historia, que siendo arzobispo de la ciudad también predicó ejercicios en el complejo. Jesuita es también Ernesto Giobando, obispo auxiliar de la diócesis y actor de la causa de canonización.

«Llevar la devoción de Mama Antula tiene mucho de nuestra espiritualidad y formación en la Compañía de Jesús. Ahí me enamoré de su obra y escritura», relata Giobando. Sus predecesores fueron expulsados de España y la América española en 1767. Pero en Santiago del Estero, en la actual Argentina, había nacido en 1730 la más fiel seguidora de la espiritualidad ignaciana. A los 15 años, María Antonia de Paz y Figueroa ingresó en un beaterio, una comunidad de mujeres vinculadas a la Compañía de Jesús que se consagraban a actividades

apostólicas. Desde entonces, se llamó María Antonia de San José.

Después de que estos religiosos fueran prohibidos, su principal empeño fue mantener viva su espiritualidad promoviendo los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola. «Nos dejó escrito el protocolo, donde se ve que los llevó de ocho a diez días», relata el obispo. Al preparar el alma para desprenderse de los «afectos desordenados» y llegar a la voluntad divina, los veía como una herramienta de transformación individual y social. «Buscaba la conversión, para cambiar las costumbres, la violencia y la discriminación. Quería humanizar la sociedad y dar dignidad a todos».

Durante doce años, peregrinando descalza y con unas pocas beatas, recorrió la patria profunda organizando tandas y pidiendo limosna para hacerlas posibles. Con su báculo, que aún se conserva, se enfrentaba a peligros como

testas «vaya aumentando las situaciones de mayor violencia». No es la única entidad eclesial alarmada. En enero, los curas de las villas denunciaron la dramática situación de sus comunidades. Toto de Vedia, de la Villa 21 de Barraca, explica que «en todas han abierto nuevos comedores». Lo decidieron, asegura, porque vieron venir el problema cuando se anunció que «iba a haber menos presencia del Estado». Más gente acude a pedir ayuda ante la subida del precio de los alimentos y las bombonas de combustible. A esto y a los recortes, alerta Pachecoy, se suma «la gran cantidad de despidos» sobre todo en el sector de las obras públicas, «paralizado por completo». El sacerdote rechaza el simplismo de culpar solo a Milei. «Venimos de un Gobierno que no pudo resolver la pobreza y la inflación. Y el nuevo, en vez de resolverlas», parece que «vino a profundizarlas».

«Milei se ha dado cuenta de que para muchas cosas necesita un poder que no tiene»

«Venimos de un Gobierno que no pudo resolver la inflación. Y el nuevo vino a profundizarla»

Milei asumió el poder reconociendo que los primeros meses tras sus medidas serían duros. Era, afirmaba, un mal necesario. El cura villero responde que «no hay plan que valga si no hay un acompañamiento de los que se van cayendo por el camino». Él y sus compañeros reclaman «una fuerte política alimentaria y habitacional». Apunta que «siempre hay algún grado de diálogo con las autoridades». En parte los han escuchado y se aumentó la provisión estatal de fondos para los comedores sociales. «Hay puntos de acuerdo, si bien no necesariamente en los asuntos de fondo».

Justicia y Paz comparte la apuesta por el diálogo. Las desregulaciones, afirman, «no pueden ser todas negativas. Pero muchas dejan desprotegidas a las personas, especialmente a las más vulnerables». Por ello y por el impacto de las reformas en la separación de poderes,

piden que cada decisión «sea suficientemente debatida buscando la construcción de consensos». Puente afirma que en el Gobierno hay unas pocas personas competentes y existen diputados de la oposición dispuestos a apoyar algunas propuestas, «aunque no todo». Pero la interlocución no es fácil y «comienzan a enojarse». Por otro lado, «de momento la inflación se achaca al anterior Ejecutivo». Pero si no hay mejoras, «¿cuánto va a aguantar la gente que lo votó?».

¿Podría la cita con el Papa sanear el ambiente? Pachecoy no oculta su deseo de que Francisco sea «un instrumento de Dios que toque el corazón y sane, cuestione actitudes y produzca cambios» desde un testimonio del Evangelio del que «no podemos sacar las páginas que no nos gustan». Todo ello también con la mirada puesta en una visita que «esperamos con ansia». ●



↑ La escasez de lluvias alarga las distancias para encontrar agua o pastos verdes. → Manos Unidas promueve actividades económicas alternativas al pastoreo nómada.

El cambio climático causa hambre en el desierto de Turkana. Religiosas como María Soledad, con el apoyo de Manos Unidas, alimentan a los niños y acompañan a los ancianos que ya no pueden ser nómadas



↑ María Soledad Villigua en las oficinas de la ONG eclesial.



Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Antes, el agricultor sabía cuándo era el cambio de estaciones. Ahora siembra cuando considera que vendrá la lluvia, pero al final no llega y la producción es mínima», explica a *Alfa y Omega* María Soledad Villigua. Esta hermana de las Misioneras Sociales de la Iglesia es ecuatoriana y desarrolla su misión en el desierto de Turkana, en la frontera norte de Kenia con Sudán del Sur y Etiopía. Está visitando Madrid para apoyar la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas. El lema *El efecto ser humano* pretende explicar, según la entidad, «cómo la desigualdad medioambiental está afectando a millones de personas, sobre todo del sur global». Con este motivo, convoca el 9 de febrero el Día del Ayuno Voluntario. El domingo día 11, en su Jornada Nacional, la colecta de las Misiones en España se destinará a sus programas.

Villigua narra que, fruto del cambio climático, «este año tuvimos muy mala cosecha» en Lokitaung, el pueblo donde su congregación está presente desde hace 23 años. «Dejó de llover durante cinco meses y el maíz fue muy pequeño». Una dinámica que se da desde hace cinco años y deja sin cereales a los cinco millones de locales. También sin gana-

do. «Si una persona tenía diez cabras, ha perdido la mitad. Y el que tuviera seis u ocho vacas, tuvo que sacrificar a todas menos a una para mantenerse».

Para combatir los efectos de la carestía, las Misioneras Sociales de la Iglesia tienen en Turkana once centros nutricionales. «Alimentamos a 2.220 niños». Allí les proporcionan *githeri*, «una combinación de maíz seco con judías». Para los bebés preparan «un puré de maíz molido con leche en polvo». Pero bus-

cando soluciones más sostenibles a largo plazo, con apoyo de Manos Unidas están fomentando la cría de pollos. El suyo es uno de los 488 proyectos de desarrollo aprobados por esta organización en 55 países de África, América y Asia y que benefician directamente a 1,7 millones de personas. Los pollos necesitan menos agua que las vacas, son más respetuosos con el suelo que las cabras y, a diferencia del cerdo, son compatibles con la cultura local. Además, facilitan que se asiente la población seminómada, siempre en busca de agua para el ganado; una lucha por sobrevivir en la que dejan atrás a quien no sigue el ritmo. «Alguien con 50 años ya es un anciano porque no se ha alimentado bien. Estas personas son abandonadas a su suerte en el desierto, donde mueren lentamente», lamenta la misionera. Ella y sus hermanas las recogen «y tratamos de sostenerlas». Aun-

que muchas veces su labor se limita a acompañarlas para que «tengan una muerte digna».

Villigua apunta que la creciente aridez tiene efectos insospechados. Por ejemplo, en Eldoret, una región montañosa, había llevado a las mujeres a, en vez de dedicarse a otros cultivos, producir *chang'a*, un tóxico destilado de maíz que puede llegar a los 86 grados y que les había generado alcoholismo al catarlo continuamente durante la elaboración. Pero también está convencida de que las regiones secas pueden salir adelante aunque la tierra les dé poco. En esta región, con varios microproyectos, las religiosas les han ofrecido una alternativa organizando a un grupo de 100 mujeres antaño enganchadas. «Es un proceso lento, pero al aprender a coser y proveerlas de pollos, pueden encontrar otra manera de sostener a su familia». ●

«Alguien con 50 años ya es un anciano porque no se ha alimentado bien y es abandonado»

La mayoría de operaciones contra la trata son en pisos

GUILLERMO NAVARRO



► **Redada en una casa.** La Policía traslada a las posibles víctimas para entrevistarlas en un lugar seguro.

En vísperas de la Jornada de Oración contra la Trata, desde las oblatas piden que al prohibir los locales donde haya explotación sexual se proteja a las mujeres

María Martínez López / @missymml
Madrid

Cuando el Centro de la Mujer La Anjana, de Cáritas Diocesana de Santander, se planteó hace seis años fortalecer su labor con mujeres en situación de prostitución, vieron que «la gran necesidad eran los pisos», recuerda Olga Martínez, su coordinadora. Otras entidades entra-

ban en los clubes y la prostitución de calle era residual. En domicilios «estaban muchísimo más abandonadas y vulnerables». Desde entonces, localizan estos lugares por la publicidad, llaman y se presentan. Ofrecen asesoramiento: médico, consigliéndoles cita y acompañándolas a una consulta de la sanidad pública; legal y social. «Todo absolutamente confidencial. Para nuestra sorpresa, responden muy positivamente. Son como tú y yo, necesitan hablar con alguien».

Tratan con unas 100 al año, en su sede o en los mismos pisos, que «son muy normales; el imaginario de las películas no se corresponde con la realidad». Con muchas mantienen el contacto. También «estamos atentas a situaciones de vulnerabilidad». Con el tiempo, les ofrecen talleres creativos, de cocina o de autoconocimiento. Y «les abrimos la puerta de los

Drogas



Tomás Santamaría
Policía
«Muchos pisos están imbricados con el tráfico de drogas, para consumo de los clientes o como narcopisos. Esto crea a la víctima un problema de adicción y aumenta su deuda».

TANIA SIEIRA

Detrás de la publicidad

Una fuente de información de la Policía para localizar pisos es la publicidad que se deja en los coches. Aunque ahora es menos frecuente porque «la mayoría ya se anuncian en internet», explica Tomás Santamaría, inspector de Policía. Promocionarse de esta manera implica que

quien está detrás «ya tiene una cierta organización, con reparto de funciones»: prepararlos, llevarlos a la impresa, y «pagar quizás 20 euros a un par de chavales o de inmigrantes para repararlos. Por mi experiencia, no es algo que hagan unas amigas» que se prostituyen por su cuenta.



proyectos de empleo, si quieren». Martínez recuerda con orgullo a las que han conseguido trabajo.

La tendencia que detectaron en Santander no ha hecho sino acelerarse desde la pandemia. Las viviendas particulares «benefician al consumidor, porque son totalmente anónimas, y a los que lo gestionan o a los tratantes, porque tienen mucho más control sobre las mujeres» y la Policía menos acceso. Lo explica el inspector Tomás Santamaría, interlocutor social para la Trata de Seres Humanos. «Todas las operaciones con detenidos e ingresos en prisión que ha hecho mi grupo el último año han sido en pisos. Solo llega ese tipo de denuncias».

Ya antes, sin esperar a que un testigo o víctima hable de uno de estos lugares o un ciudadano llame alertando de un caso, la Policía hace una labor de seguimiento a través de la publicidad para tenerlos localizados. Cuando se produce la denuncia intentan investigar, recabar más datos y hacer una visita —si les dejan entrar— hasta conseguir una autorización judicial. Para distinguir los casos de prostitución coactiva o trata, «hay indicios como que haya libros de contabilidad, una encargada o cámaras». También les salta la alarma si las mujeres no tienen papeles, algo que «en las operaciones ocurre en el 70 % de casos».

Este jueves la Iglesia celebra la X Jornada Mundial de Oración contra la Trata de Personas con el lema *Caminando por la dignidad: escuchar, soñar, actuar*. El acto central en España será una vigilia el viernes 9 de febrero, a las 20:30 horas, en la catedral de Alcalá de Henares. La convocatoria casi ha coincidido con el anuncio que la ministra de Igualdad, Ana Redondo, hizo a finales de enero de que el PSOE presentará «próximamente» una iniciativa para penalizar a los propietarios de los inmuebles donde se produzca una situación de explotación sexual. El proyecto, que ya se intentó sacar adelante la pasada legislatura, está pensado como «un primer paso», al que seguirán otros. El ministerio no ha respondido a la consulta de este semanario sobre cómo se pretende aplicar o si afectará también a los pisos.

En cualquier caso Belén García, coordinadora del programa Obras Centro Albor, de Valladolid, afirma que en la congregación «estamos de acuerdo con que se tome cualquier medida legislativa, pero siempre tiene que poner en el centro a las mujeres». Por ello, si la ley «no tiene en cuenta qué repercusiones puede tener para ellas» y «no se acompaña de un paquete que prevea cómo garantizar su protección, al final siempre quedarán al margen las más vulnerables»; por ejemplo, las que están en situación irregular. Uno de los principales problemas es que «puede aumentar el riesgo de invisibilizar más su situación», como ocurre precisamente en los domicilios. Desde las oblatas piden «una ley integral contra la trata». Pero, mientras llega, proponen por ejemplo ofrecerles «otras opciones para sobrevivir ellas y sus familias» y reformar la Ley de Extranjería. «Si una mujer llega a España, necesita tres años para regularizar su situación y tiene que pagar la deuda por venir, mandar dinero a su familia y mantenerse ella, va a ser una presa mucho más fácil para los tratantes». ●

Para intervenir a tiempo

Trastornos de la conducta alimentaria, abusos de las nuevas tecnologías, adicciones o acoso escolar son algunos de los elementos sobre los que pone la mirada el nuevo programa de formación en salud mental que ha implementado la Comunidad de Madrid en 13 colegios e institutos de la región. En colaboración con el Hospital Gregorio Marañón, sus docentes están aprendiendo a identificar y tomar conciencia de las repercusiones de este tipo de problemas, en un proyecto que también contempla la posibilidad de

contar con profesionales del área psiquiátrica a los que los centros pueden derivar a alumnos con dificultades.

«Desde hace algún tiempo, el número de estudiantes que presenta alteraciones emocionales se ha incrementado de forma exponencial», atestigua Luis Madrid, jefe del Departamento de Orientación del IES Valdebernardo, uno de los centros incluidos en el programa. Son dificultades «que se reflejan en su rendimiento académico», y que «muchas veces no saben cómo expresar», lo que en ocasiones deviene



IES VALDEBERNARDO

en «conductas autolesivas». Por eso, «el profesorado necesita tener una buena preparación para enfrentarse a estas situaciones», defiende.

«¿Cómo van los alumnos a aprender con éxito, si primero no tienen un equilibrio emocional?», se pregunta Madrid. Por eso, la iniciativa de la CAM —subvencionada por la Fundación Esther Koplowitz— es «una buena posibilidad» para intervenir a tiempo y eliminar así del horizonte de los jóvenes «el estigma de la enfermedad mental».

CEDIDA POR IGNACIO PUERTA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

«Me encanta jugar al fútbol y pasar ratos con mis amigos. Hacer deporte y excursiones con gente que está en tu misma situación ayuda mucho». Cuando era pequeño, Félix sufrió acoso escolar. Con el tiempo eso fue derivando en brotes de ansiedad y otros trastornos de salud mental. Hoy participa junto a otras personas con problemas similares en los grupos de apoyo mutuo de las asociaciones AFAEM-5 y AFAEP, un complemento a los servicios de salud mental de la sanidad pública que a veces es la única opción de acompañamiento para muchos. «Nos apoyamos entre todos y si alguno está más bajo de moral, entre todos le subimos el ánimo».

Con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo, el Papa Francisco defiende la necesidad de «cuidar al enfermo cuidando las relaciones». En su mensaje para este día, que se celebra el 11 de febrero, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, explica que «la enfermedad se vive a menudo en soledad y, a veces, incluso en el abandono». Frente a esto, «el primer cuidado del que tenemos necesidad es el de una cercanía llena de compasión y de ternura».

En España, la jornada abre la Campaña del Enfermo, que concluirá el 5 de mayo con la Pascua del Enfermo. En este período, el Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española ha puesto el acento en los problemas de salud mental. «Hay mucha gente que carga con un gran sufrimiento a cuestas: personas que parecen acudir con normalidad a su trabajo y que padecen trastornos del sueño, ansiedad o depresión», afirma José Luis Méndez, director del departamento. Son



↑ **El psicólogo** Ignacio Puerta (tercero por la derecha) en uno de los últimos partidos de su grupo de apoyo.

aquellos que contribuyen a que España sea en este momento la nación del mundo donde más ansiolíticos se consumen, según datos del Ministerio de Sanidad. Ante esta situación, «tenemos que aprender a acompañar los problemas de esta índole», dice Méndez.

No es fácil, ya que en nuestro país no es posible muchas veces recibir tratamiento temprano y adecuado a este tipo de dolencias. «Lo más normal es que vayas al médico y te dé una pastilla mientras te deriva a un especialista al que no vas a ver hasta dentro de un mes o más»,

afirma Susana Martínez, psicoterapeuta que dirige el máster de Terapia Familiar en la Universidad Francisco de Vitoria. «En general, faltan profesionales de atención sanitaria especializada en la salud pública», añade. Hay solo cinco psicólogos por cada 100.000 habitantes. Existe mucha demanda y «hoy la carencia de la atención pública la tiene que atender la iniciativa privada, algo que no es accesible a todo el mundo», incide.

Una opción son los grupos de apoyo mutuo, donde sus integrantes comparten problemas, experiencias y solucio-

nes. «Cuando alguien se encuentra mal es importante que tenga una red de apoyo que le entienda y le valore; y sobre todo que le sepa escuchar», afirma Ignacio Puerta, psicólogo de AFAEM-5 y AFAEP. «Ahora mismo los grupos de apoyo mutuo son el recurso más importante para suprir las carencias del sistema de atención a la salud mental en nuestro país», subraya. De hecho, para este psicólogo, «trabajar la parte social es clave para la recuperación. Dar una pastilla y ya está es algo funcional, pero no resuelve todos los problemas». Hace falta más, aparte de la atención psicológica, «para romper las barreras del aislamiento».

Puerta atiende la llamada de este semanario al poco de acabar uno de los partidos del equipo de Félix, una actividad más de la que participan personas con problemas, sus amigos y sus familiares, además de los profesionales que los guían. «Compartir desde la horizontalidad es muy positivo, porque permite que en la gente afloren claves que ni se imagina que tiene», señala. «Conectados somos más fuertes y más resilientes», constata. Coincide con él Susana Martínez: «Todos necesitamos relaciones seguras y de confianza», pues «los vínculos estables e incondicionales mitigan las crisis vitales y disminuyen la posibilidad de desarrollar la enfermedad».

Los grupos de apoyo mutuo son para muchos enfermos como Félix la única alternativa de acompañamiento ante las carencias de los servicios de salud mental del sistema público

«Dar una pastilla no resuelve todos los problemas»

FOTOS: ECOEMBES

«La orquesta me ha cambiado la vida»



↑ Los jóvenes de la orquesta durante su último concierto, en el Teatro CaixaBank Príncipe Pío, la pasada Navidad.

La Música del Reciclaje da una segunda oportunidad a chicos con problemas y a materiales de desecho

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hace nueve años, cuando Cristina tenía apenas 11, un grupo de músicos se acercó a su colegio para proponer a los alumnos aprender a tocar en una orquesta muy especial: una que iba a sonar con instrumentos he-

chos a partir de materiales reciclados. «La verdad es que entonces no me gustó y mi primera intención fue no participar», reconoce. «No quería hacer nada ni tenía curiosidad por ninguna cosa en el mundo. Pero hoy puedo decir que la orquesta me ha cambiado la vida».

La agrupación a la que se refiere la joven es La Música del Reciclaje, una orquesta creada en el año 2014 por iniciativa de Ecoembes, una organización sin ánimo de lucro orientada a la gestión y la reutilización de residuos. La semana pasada, la Conferencia Episcopal Española le dio el Premio ¡Bravo! de Música por su «altura profesional, musical y humana» al promover «el desarrollo personal de los miembros de la orquesta, la creación de instrumentos musicales a partir de elementos desechados y la formación en el cuidado del medio ambiente».



↑ Cristina con uno de los violines construidos con materiales de desecho de la orquesta.

Música de la basura

Cajas de galletas, latas de refresco, trozos de muebles, tenedores, tornillos, sumideros y coladores, entre otros objetos que se pueden encontrar en la basura, conforman el taller en el que el lutier Fernando

Solar encuentra su materia prima. Con ellos hace violines, guitarras, chelos, flautas, saxos, contrabajos y piezas de percusión. «Saca música de cualquier cosa que la gente tira», dice Cristina.



Todo empezó cuando hace diez años visitó nuestro país la Orquesta Cateura, formada por jóvenes que trabajaban en el vertedero de basura del mismo nombre que recoge todo lo que desecha la ciudad de Asunción, la capital de Paraguay. Esos jóvenes habían formado una banda de música con la que viajaban por todo el mundo. En una de sus visitas a Madrid actuaron ante la misma reina Sofía. «Fue precisamente ella la que sugirió a Ecoembes la idea de crear algo similar en nuestro país. Así se inició este proyecto», cuenta Víctor Gil, director de La Música del Reciclaje. La idea era combinar música, concienciación medioambiental y compromiso social, por lo que un equipo de músicos con experiencia pedagógica comenzó a buscar niños y adolescentes en contextos difíciles para componer la iniciativa. Fueron a un centro público del Pozo del Tío Raimundo y a una casa de la Comunidad de Madrid para menores tutelados por la Administración. «Eran niños con problemas familiares o económicos; a veces, ambos. Con ellos comenzamos un proyecto con el fin de que se sintieran incluidos», dice el director. «A los tres meses nos subimos por primera vez a un escenario y, desde entonces, ya no hemos parado de dar conciertos», añade.

Estos casi diez años han hecho que Cristina se sienta «enamorada de la música». Y, como ella, muchos otros niños y jóvenes. «Al principio nos tomábamos todo como un juego. Pero, poco a poco, nos fuimos dando cuenta de que todo esto es de verdad», dice hoy. Recuerda agradecida cómo Víctor Gil «nos dijo que no nos iban a dejar tirados como otras personas y que se iban a quedar con nosotros. Así ha sido y ahora todos somos para todos como una segunda familia. Nos apoyamos dentro y fuera de la orquesta, sin reservas».

«Esta es una historia de segundas oportunidades», recalca el director de la orquesta, que destaca el reciclaje «como una idea motivadora, algo que nos está pidiendo el medio ambiente ante este consumismo absurdo». La iniciativa también es una manera de dar una nueva vida a los 140 chicos que conforman un proyecto que ya está creciendo por varias ciudades de España. «Los mayores están tutelando musicalmente a los pequeños y hay algunos veteranos que ya han recibido becas para estudiar música y abrirse así un camino hacia el futuro. Aquí nada se tira y a nadie se le descarta», concluye. ●

LA ÚNICA ESPECIE CAPAZ DE CAMBIAR EL PLANETA

EL EFECTO SER HUMANO

Manos Unidas
CAMPÀÑA CONTRA EL HAMBRE

DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO
Viernes 9 de febrero 2024

Solidarízate con los millones de personas que pasan hambre a diario

Envía:
MANOSUNIDAS al 38014
o un bizum al 33439

Coste SMS 6 € (donación íntegra para Manos Unidas)

Service de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Link Mobility Spain, www.altria.com, y la Asociación Española de Fundraising, www.efundraising.org, nº. atr. cte. 912060100, Via de las Dos Castillas 33 - 28224 Pozuelo de Alarcón. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecable. Al enviar el SMS consiente que tratemos sus datos para ponernos en contacto con usted. Política de privacidad en www.manosunidas.org/politica-privacidad-sms.



➔ **Francisco**
durante el
encuentro con los
84 seminaristas
de Madrid y sus
formadores.

▼ **El cardenal**
Cobo saluda al
Papa durante la
visita privada,
que duró casi dos
horas.

▼ **El rector**, dos
seminaristas y
Cobo atendieron
a la prensa en
la plaza de San
Pedro.

«El Papa
quería
escucharnos
y lo ha hecho»

Cristina Sánchez Aguilar
Roma

Entregó a los presentes el discurso que llevaba escrito y lo dio por leído. En él, decía al cardenal José Cobo que los seminaristas son «el tesoro más preciado» de su arzobispo. Pero durante las cerca de dos horas que Francisco dedicó a los seminaristas de Madrid el pasado sábado, 3 de febrero, en el Palacio Apostólico, lo que se dio no fue la comunicación unidireccional, sino el diálogo con un padre «que ha abierto su corazón», como dijo el cardenal a la prensa en la plaza de San Pedro al término del encuentro. «El Papa quería escucharnos y lo ha hecho. Todas las preguntas las ha respondido y nos ha contado cosas de su historia; ha sintonizado». El resumen de la jornada, que fue a puerta cerrada, es que «nos ha dado claves para la vida en el seminario y para la vida de los seminaristas». Entre ellas, «aplicar el discernimiento y el arte de pedir perdón», además de recalcar la importancia de «vivir dentro de la diversidad y saber lo que significa la eclesialidad», resumió el arzobispo de Madrid.

El Pontífice, asombrado del nutrido grupo que acudió a visitarlo —de unas 100 personas entre estudiantes y sus formadores, reflejo de la fortaleza vocacional de la archidiócesis madrileña— «se puso bastante a tiro», asegura Mauricio Oriol, seminarista de segundo curso. Tanto que fue el mismo Papa quien tiró del hilo para que preguntas más controvertidas no se pasaran por alto. Como las dificultades que se afrontan en la vida eclesial con las diversas corrientes actuales; las críticas al Papa



ARZOISPADO DE MADRID

**Llevaba un discurso,
pero no lo leyó. Casi
dos horas dedicó el
Pontífice a atender
las dudas de los
futuros sacerdotes de
Madrid y a responder
sin límites. Discernir,
pedir perdón y vivir
la eclesialidad son
algunas de las claves
que les ofreció**

o el problema de las formaciones paralelas. También insistió en los peligros a los que se enfrentan los futuros presbíteros, como «reducir la fe a una ideología» o enredarse en las críticas, «algo que corroea la vida de la Iglesia». Guillermo Cruz Fernández, director espiritual del seminario, recuerda en este punto cómo el Pontífice «utilizó una expresión que suena fuerte: "Digan las cosas a la cara"».

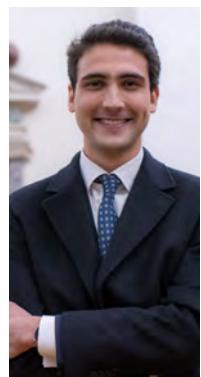
No hubo durante el encuentro una preocupación repetida. Los jóvenes quisieron saber cosas tan variopintas como el modo de rezar del Santo Padre, la forma de afrontar y acompañar las adicciones o también, por qué no, curiosidades de la vida personal del Papa. Antonio Vázquez, por ejemplo, estaba preocupado por cómo acercarse a los jóvenes en este momento actual de bombardeo informativo. Francisco

le aseguró que en su propio testimonio y en la oración se encuentra la clave. «Que nuestra vida sea coherente con lo que vivimos». Álvaro Simón, en cuarto curso, señaló que salió animado por «ver a un Papa humano, como nosotros». Se lleva «que nos ha animado a ser generosos y a estar cerca de la gente» y, sobre todo, que «nos ha dedicado tiempo en su agenda y en su ancianidad; ver que sigue dando la vida te motiva». Esto también removió a Alberto del Olmo, en quinto. «Es increíble el testimonio de su persona y de su vida entregada». Y cuenta que, si algo le ha cambiado tras este paso por la Santa Sede es «el sí de este hombre. El Señor se ha fiado de los débiles para permanecer en la historia y en la humanidad».

Oriol agradece que el Santo Padre se centrase «en lo concreto de nuestros días como seminaristas para dar respuesta a los grandes temas, no en dar-

«Quedo vitalmente vinculado a Montserrat»

Reacciones



Mauricio Oriol
Segundo curso
«El Papa nos puso como ejemplo Pentecostés y el lío que se formó en aquella Iglesia variopinta en la que todos se entendían, porque está guiada por el Espíritu».



Carlos Tejedor
Tercer curso
«Francisco nos insistió en la obediencia, pero no desde criterios humanos, que es lo típico. Es una obediencia que entra en el misterio, en la voluntad de Dios».

nos una explicación teórica». Y Carlos Tejedor, ahora en tercer curso, destaca la importancia de «la advertencia que nos ha hecho sobre vivir la comunión, tanto dentro como fuera del seminario». Añade Tejedor el beneficio de conocer al Pontífice de cerca, «ya que en ocasiones lo único que llega de Roma son nuevos documentos y revuelos», y, en su primera visita a Roma —y por tanto, a la basílica petrina— se lleva la importancia de «la universalidad de la Iglesia». Esta fue la línea inicial que siguió el cardenal Cobo durante la Misa con los seminaristas y formadores en una de las capillas de San Pedro, al término de su encuentro con el Papa. «Tener conciencia de la catolicidad es fundamental», aseguró. «Hace falta salir de casa y venir a Roma para comprobar que hay cosas más grandes».

Francisco, que ha dedicado en los últimos meses una atención especial a los seminarios españoles —tras enviar a los visitadores uruguayos y recibir a todos los obispos para hablar del tema en Roma—, reconoció su preocupación al respecto y ponderó lo fundamental que es la formación «espiritual, intelectual y la vida comunitaria», propuestas a las que añadió —a todas— la palabra «sería», recalca Cruz. La vinculación con el obispo, con los curas y con el pueblo de Dios fueron otras de las peticiones del Pontífice a estos jóvenes.

El rector, José Antonio Álvarez, agradeció en varias ocasiones a la archidiócesis el esfuerzo de mover a un centenar de personas hasta la Ciudad Eterna. Pero, dijo conmovido tras la visita, «estamos con Pedro y queremos vivir unidos en la misión de la Iglesia». ●

C.S.A.

Roma

Pasear por la via di Monserrato, esa calle pintoresca que desemboca en el turístico Campo de' Fiori romano, desde el pasado domingo tendrá un color más madrileño. Cuando el viandante levante la mirada, en lo alto de la fachada de la iglesia que da nombre a la calle, la de la Virgen de Montserrat, verá una imagen reconocible para los fieles de la capital. El cardenal José Cobo Cano, arzobispo de Madrid, ya tiene su escudo custodiando la entrada de su templo, la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat, de la que tomó posesión el pasado domingo. Término, por cierto, que él mismo matizó durante su homilía, en la que recordó que «un cardenal nunca podrá tomar posesión, porque podría sonar a la pretensión de apropiarse de algo. Un sacerdote no toma posesión. Más bien, se expropia al servicio de los demás».

La expectación por este momento era notoria en la Ciudad Eterna. Todo español o con cercana relación con la Iglesia española en Roma se despedía, los días previos, con un «nos vemos el domingo en Montserrat». El equipo responsable del templo bien lo sabía. Y, al frente, su rector, José Jaime Brosel, quien lideró la preparación de tamaña ocasión con cariño y dedicación plena. Siempre

con la colaboración constante del director de la Oficina del Arzobispo, Juan Francisco Macías, entregado hasta el último detalle.

Acompañado por los cardenales Omella, Ladaria y Vérgez, con la presencia de la embajadora de España ante la Santa Sede, Isabel Celaá, y envuelto por la presencia de un amplio grupo de sacerdotes, todos los seminaristas del Conciliar y una nutrida representación del pueblo de Dios —hermanas de la Cruz incluidas que, además, son vecinas—, José Cobo aseguró que queda «vital y entrañablemente vinculado» a Montserrat.

Tras la lectura de la bula por la que el Papa otorga al cardenal la titularidad de la casa de los españoles en Roma, el arzobispo de Madrid invitó a los presentes a abrir tres puertas, «como las que abre Jesús para

entrar en cada casa». La primera, la de la obediencia. «Yo nunca pensé estar hoy aquí; pero la obediencia a Dios nos pone en estos misteriosos disparaderos», confesó. La segunda puerta es la del servicio: «Que nadie en nuestra Iglesia se sienta discriminado y fuera de lugar. Nadie por su origen, por su lengua, por su sexo, por su ideología política, puede quedar al margen de la Iglesia, ni de ninguna parroquia ni realidad eclesial». La tercera y última puerta es la que ayuda a construir la Iglesia. El cardenal aquí manifestó su adhesión total al Papa: «Pedro es piedra en cuanto fundamento visible de la unidad de la Iglesia».

Al concluir la Eucaristía el rector, José Jaime Brosel, tomó la palabra para recordar que Cobo releva al cardenal Carlos Amigo como titular. El cáliz de la celebración, de hecho, fue el que regaló entonces el purpurado a su parroquia romana. Por su parte, el cardenal Cobo regaló a Montserrat la casulla con la que celebró el inicio de su acogida. «Esta Iglesia ha tomado posesión de usted. Regalarnos la casulla que hoy porta será, etimológicamente, una invitación a seguir siendo, desde la centralidad de la Eucaristía, casa y hogar. Sabemos que podemos contar con su estímulo, presencia y oración. Le aseguramos la nuestra. Señor cardenal, estimado don José, bienvenido a esta, su casa», se despidió. ●

FOTOS: DANIEL IBÁÑEZ



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR



← Escudo del cardenal José Cobo en la puerta principal del templo.



↑ Momento en el que se leyó la bula papal que otorga la titularidad.



↑ La embajadora Isabel Celaá acudió a acompañar al cardenal.

↑ Durante la celebración el titular del templo reza ante la Virgen de Montserrat.

Barajas se descongestiona pero el riesgo de saturación no desaparece

Más de un centenar de solicitantes de asilo permanecen en el aeropuerto, un significativo descenso con respecto a enero. Pero distintas ONG piden soluciones estructurales y no puntuales

Begoña Aragoneses
Madrid

Uno llega al aeropuerto de Barajas y todo es normal. Un día cualquiera en el que pasarán por las cuatro terminales, más la satélite, 165.000 viajeros según las estadísticas. Pero luego están los que viven allí. Unos 200 solo en la T4, cuenta Raquel, de 30 años, junto a Antonio, su pareja, de 50 años —«¿qué más da la diferencia de edad?»—. «La planta -1, la O y la 2 están llenas». Cada día hay más porque, dicen, todos los albergues para personas sin hogar de Madrid están saturados. Luego están los refugiados y solicitantes de asilo, protagonistas de portadas en las últimas semanas. «Los negritos», los llama Antonio. No los han visto y, además, «es un tabú; poco vamos a saber de ellos». Pero si apreciaron el revuelo que se formó cuando algunos se escaparon y «se mezclaron entre la gente». Y oyen cosas: «Los tienen de una manera no muy católica; ahora dicen que van a salir vuelos para exportarlos y quitárselos de en medio». «Lo de los negritos es una alarma social», sentencia. Muestra su lástima por esta «gente que se juega la vida para llegar a España. Mira después...».

Los sintecho de Barajas no mengan dentro de las instalaciones del aeropuerto, pues está prohibido. Tampoco pueden estar tumbados durante el día; a las 5:00 horas los despiertan los vigilantes, «a veces a porrazos». Pero cuando hace frío, es sitio seguro. Además, hay baños en los que asearse. «Esto es supervivencia 24 horas». Tienen que de-

fenderse incluso unos de otros, porque se roban mucho entre ellos. Hace un mes uno se suicidó lanzándose desde la barandilla, cuenta Antonio. El aeropuerto «te hunde psicológicamente. Hay gente con problemas de cabeza que andan por aquí como zombis». También hay muchos adictos a las drogas; «la mayoría». Su esperanza es que «Dios será justo algún día y nos ayudará». De todas formas, «hay gente peor que nosotros, porque mira los negritos», retoma Antonio el tema central —aunque él salta de uno a otro y entre medias analiza la migración en general, la ley de amnistía y el poder judicial—. «Me da pena que estén así, porque tienen ojos igual que yo yandan igual que yo. Que los traten como a seres humanos, no como a animales».

Dos semanas después de que la noticia saltara a los medios de forma masiva la situación estaba más descongestionada, aunque «las condiciones siguen siendo bastante insalubres». Habla para Alfa y Omega el portavoz del Sindicato Unificado de Policía (SUP), Jacobo Rodríguez, que confirma además la bajada significativa de solicitantes con respecto a hace días. Al cierre de esta edición eran poco más de un centenar. Por un lado, han dejado de llegar ciudadanos de Senegal, ya que se les está impidiendo el embarque en la ciudad desde donde parten, Casablanca (Marruecos). Por otro, hay muchas autorizaciones de entrada al país que se están haciendo «de forma extraordinaria» desde la Comisaría de Extranjería y Fronteras. Además —y en esto Antonio estaba en lo cierto—, se están haciendo devoluciones a sus países de origen; «no muchas, pero sí algunas».

Fluidez y alojamientos dignos

No obstante, Rodríguez apunta a que una nueva nacionalidad parece estar siguiendo el mismo *modus operandi* que los senegaleses y los kenianos hasta ahora: comprar vuelos a otros destinos y aprovechar las escalas en Madrid para pedir asilo. Una estrategia «fraudulenta», como la tildó el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska. Se trata de mauritanos en vuelos con conexión a El Salvador que podrían volver a saturar los puestos fronterizos.

Por esta razón, entidades como la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) hacen un llamamiento para que «la solución sea estructural y no puntual o circunstancial». Elena Muñoz, coordi-

DEFENSOR DEL PUEBLO



↑ Un momento de la visita del Defensor del Pueblo a los migrantes de la T4.



↑ Solicitantes de asilo en una de las salas llenas de colchonetas para dormir.

Intento de traslados al CIE de Aluche

En enero de este año se tramitaron en el aeropuerto 914 expedientes de solicitud de asilo. Los mismos, según organizaciones policiales, que en todo el primer semestre de 2023. En un intento de dar salida a

los migrantes hacinados en Barajas, Interior dispuso que parte de ellos, medio centenar, fueran trasladados al CIE de Aluche; si bien un juzgado de Madrid lo anuló al entender que no se respetaba la ley de asilo.



B.A.
Madrid

Con 24 años a sus espaldas como misionero en Japón, donde fue capellán de prisiones y del apostolado del mar, Pablo Seco sabe de sobra que lo que más necesita la gente como los migrantes que ahora mismo hay en situación desplorable en Barajas «es poder hablar con alguien». Por eso, escribió al comisario del aeropuerto al poco de saltar la alarma.

¿Qué le llevó a escribir la carta? ¿Obtuvo respuesta?

—Aquí hay una capellanía y tienen derecho a llorar. Recibí una respuesta informal por teléfono sobre la dificultad del servicio de capellanía, por ser la mayoría musulmanes; por la dificultad práctica de habilitar espacios para la asistencia religiosa y por la complejidad técnica y práctica de gestionarlo. Pero la carta se envió con nombre y firma del vicario de Migraciones al comisario de Policía, y ahí, hasta donde yo sé, no ha habido respuesta. Es todo complejo, yo lo entiendo. Pero lo que yo vi en las prisiones de Japón —muy duras porque allí son punitivas, no orientadas a la reinserción— es que estos presos necesitaban hablar con alguien, aunque sea 20 minutos al mes. Los migrantes también.

ENTREVISTA /
El capellán del aeropuerto de Barajas se ofreció para atender espiritualmente a los solicitantes de asilo

Pablo Seco

«Los migrantes tienen derecho a llorar»

nadora del área jurídica, sostiene que, de este modo, si hay llegadas de un número significativo de personas, aunque superen las previsiones, «puedan estar alojadas en condiciones de dignidad». Pide así una buena coordinación entre todos los intervenientes en los procesos de solicitud de protección internacional para evitar retrasos y garantizar la asistencia porque, además, «cualquier persona que no cumple no pasa el filtro». Así, si se hace bien «el propio procedimiento impide el efecto llamada» y la saturación. El problema fue que, ya desde el verano,



↑ **Pablo Seco**, en la cafetería de empleados de la T1 del aeropuerto de Barajas.

Llevan meses hacinados...

—Estos locales no están pensados para acoger a tanta gente durante tanto tiempo. Efectivamente, los tienen hacinados. ¡Y son seres humanos! No se trata solo de darles de comer. Que los dejen salir un poco: sáquenlos a pasear, a hacer deporte.

¿Qué puede hacer un cristiano de a pie ante una situación así?

—Rezar mucho. Darnos cuenta de que hay un drama humano y que solo podemos rezar por ellos. Y levantar un poco la voz.

¿Esto es lo que hizo Cruz Roja al irse de las salas? ¿Levantar la voz?

—Quizá es la forma de protestar, de dar un golpe en la mesa. Hay miles de recursos para cosas innecesarias. Hay que tener un poco de voluntad e intentar darle solución al drama. Pero claro, como no es mi drama...

Además de la migración, en el aeropuerto hay sinhogarismo.

—Sí. En verano hace calor, en invierno, frío, y en la calle estás a merced de todo. En la Puerta del Sol no hay baño; aquí sí, y además te los limpian.

¿Acuden a usted?

—Algunos sí. Ahora hay una chica que lleva aquí siete meses. Vino y se quedó. Para las mujeres, este es un lugar más seguro que la calle. Son gente que se acerca a la capilla y te cuentan. Vienen, están un tiempo y desaparecen; del aeropuerto no haces tu hogar porque acabas con depresión.

¿Qué diferencia hay entre la pastoral del mar y la del aire?

—El mar es terrible. Hay mucha piratería, los marineros llegan a estar 16 meses seguidos trabajando, encerrados, con un ruido ensordecedor en el camarote. Les pagan una miseria y si mueren no son noticia porque lo hacen en tierra de nadie... En los grandes aeropuertos hay un tráfico terrible de pasajeros; también de personal, sobre todo tripulación. A Misa vienen básicamente empleados. La Eucaristía hay que mantenerla porque tienes el sagrario.

¿Está muy solicitada la capilla?

—Para la JMJ Lisboa 2023 hubo muchísimos grupos; pero si no hay un gran acontecimiento católico que mueva pasajeros... Después de la JMJ vino un grupo de la diócesis de Osaka que había peregrinado a Santiago y antes de volver a Japón celebraron aquí la Misa. La idea es que tengan todo lo necesario para ello. ●

pero de manera más acuciante a partir de noviembre, las primeras entrevistas al solicitante, que se deberían hacer el mismo día de la llegada, se retrasaban en ocasiones hasta un mes, con lo que no había flujo de personas. Esto llevó a CEAR a presentar una queja ante el Defensor del Pueblo el 15 de diciembre. A su denuncia se sumó en enero el SUP, que publicó fotos de las condiciones insalubres en las que vivían los solicitantes. La sobreocupación llegó a una «situación límite», relata José Javier Sánchez, director de Migraciones de Cruz Roja. Esto

obligó a esta entidad a retirarse «hasta que se vuelvan a dar las condiciones mínimas» para desempeñar su trabajo de asistencia psicosocial y detección de posibles casos de vulnerabilidad, como situaciones de trata. De momento, siguen ausentes. En la línea de evitar que se vuelva a producir una situación así, ACNUR destaca la «importancia de que el procedimiento de asilo sea ágil y tenga calidad» para que ampare realmente a quien necesita protección internacional y evite el «abuso» por parte de personas que no lo necesitan. ●

Europa insiste en «externalizar sus fronteras»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La Unión Europea sigue buscando fuera una salida al problema de las migraciones. Al Nuevo Pacto de Migración y Asilo alcanzado entre los Estados miembro en diciembre, y que diversas entidades católicas calificaron de decepcionante, se suma ahora la noticia del paquete de ayudas de 200 millones de euros que va a conceder a Mauritania para el control de fronteras. El acuerdo tiene especial relevancia para España, porque de las costas de este país africano parte actualmente más del 80 % de los migrantes de la ruta canaria.

«¿A quién se lo van a dar concretamente? ¿Y para hacer qué? ¿Servirán para generar proyectos de desarrollo o dar trabajo a la gente y fijar así la población en sus lugares de origen?», se pregunta Xabier Gómez, director del Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Prefiere no opinar «sin conocer la letra pequeña. Y me temo que al respecto habrá opacidad».

«Por desgracia, ese dinero no va a servir para frenar los flujos migratorios, ya que la desestabilización económica y social de los países de origen sigue activa», abunda Daniel Martínez, responsable de Comunicación del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM). «Es la falta de recursos básicos de supervivencia lo que hace que las personas huyan». En este sentido, «la gente va a seguir intentado llegar al continente por vías cada vez más inseguras, que pondrán en riesgo su integridad física y su vida», señala. De esta manera, aunque disminuyan las llegadas a Canarias «probablemente aumentará el número de desapariciones y naufragios en el mar». En definitiva, «este es un paso más hacia la externalización de las fronteras de la Unión Europea y hacia la creación de Europa como una fortaleza que intenta evitar la llegada de más personas y que, cuando lo logran, apuesta por la expulsión en lugar de por la inclusión».

La noticia del acuerdo con Mauritania llega en la misma semana en la que el Departamento de Migraciones de la CEE ha difundido una *Guía de recursos para migrantes*, en la que recopila en un solo documento todos los servicios que tiene la Iglesia católica para su acogida, protección e integración en España. El objetivo es doble: «Reunir la mayor información posible de la labor que hace cada institución y ponerla a disposición de todos», afirma Xabier Gómez, y ofrecérsela a los migrantes «para que puedan acceder a toda la orientación y protección que puedan necesitar a su llegada a nuestro país». ●



**JESÚS ÚBEDA
MORENO**
Vicario para la
Evangelización
y la Transmisión
de la Fe de la
diócesis de
Getafe

6º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MARCOS 1, 40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Siquieres, puedes limpiarme». Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio». La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a

presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio». Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

Siquieres, puedes hacerme como tú

El primer capítulo del Evangelio de Marcos ilustra y culmina la misión del maestro con el milagro de la curación del leproso. En contraste absoluto con el trato practicado con los leprosos de la época, Jesús vence todos los prejuicios culturales y normas culturales que exigían mantenerse a distancia de un leproso y que le excluían de la comunidad. No solo se acerca y le toca, sino que le sana. De esta forma está introduciendo una novedad total ya que en vez de separar y expulsar, Jesús acoge y sana. Sorprende la sencillez y la audacia de la fe del enfermo que se acerca humildemente a Jesús confiando incondicionalmente en Él y le dice: «Siquieres, puedes limpiarme». (Mc 1, 40). Ante tal disponibilidad y confianza el Señor escucha la súplica, se compadece, le toca con la mano y le responde: «Quiero, queda

limpio» (Mc 1, 41). Jesús le pide que no diga nada a nadie porque no quiere ser confundido con un taumaturgo milagrero, lo que sería una reducción parcial y superficial de su ministerio salvífico; pero que sí vaya a presentarse al sacerdote para cumplir con lo que prescribe la ley de Moisés. Jesús no ha venido a abolir la ley sino a darle plenitud (cf. Mt 5, 17), no niega la autoridad de la ley, sino que la lleva a cumplimiento en su propia vida con el anuncio y la instauración del Reino de Dios, de la que es signo el milagro obrado. El leproso, al ser curado, es reintegrado social y religiosamente a la comunidad de donde había sido expulsado por impuro.

Quizá hoy el ejemplo de la enfermedad de la lepra nos resulte un poco lejano. Sin embargo, sí existen numerosas situaciones similares con las

▼ **Cristo cura al leproso.** Atribuido a Pieter de Jode I. National Gallery of Art, Washington (Estados Unidos).

mismas consecuencias existenciales. La marginación por diversas causas sigue estando presente en nuestras sociedades y hace sufrir a muchas personas. El Papa Francisco lo ha denominado «cultura del descarte». El Maestro nos ha mostrado el camino para cambiar esta cultura acercándose a cada uno de nosotros que también éramos unos «descartados», ya que todos habíamos pecado y estábamos privados de la gloria de Dios (cf. Rm 3, 23). Pero el Señor ha entregado su vida para que tuviéramos vida y vida en abundancia (cf. Jn 10, 10).

Jesús no ha dudado ni un instante, y aunque hubiéramos sido la única persona en este mundo habría muerto por nosotros. Con su sacrificio de amor en la cruz nos ha devuelto la amistad con el Padre y nos ha reintegrado en la comunión divina. Esta es la fuente del cambio de la cultura: experimentar cómo Cristo nos ama, nos acoge y nos sana. En la medida en la que uno recibe el don incommensurable de la misericordia del Padre que nos alcanza por Cristo en la Iglesia, se convierte en artífice de la cultura del abrazo; donde cada uno prolonga en la historia y en la vida de los demás el abrazo incondicional recibido.

Como siempre y como no podía ser de otro modo, lo único que nos pide el Señor es nuestra disponibilidad; la cual tenemos que pedir al Espíritu Santo: «Siquieres, puedes limpiarme». Todos necesitamos limpiarnos, purificarnos, porque «todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo, como Él es puro» (1 Jn 3, 3). La relación con Cristo, la familiaridad creciente al verle actuar en nuestra vida nos introduce en un deseo que se expresa en una petición de ser como Él, de vivir y amar como Él. Siquieres, puedes hacerme como Tú. ¡Quiero vivir como Tú! No hay otra cosa que desee más en mi vida.

Porque cuando vivimos conforme a su voluntad somos infinitamente más felices, y Dios quiere que seamos felices. Por eso nos envía a su Hijo y a su vez envía a la Iglesia para que pueda hacer posible la continuidad de su presencia salvadora y sanadora. Así lo expresa la liturgia: «También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (Prefacio común VIII). Los que hemos sido alcanzados por su misericordia somos las manos que siguen acercándose a todos aquellos que necesitan ser sanados y salvados. Unas manos que son continuamente purificadas e inundadas de su infinito amor para poder así llevarlo a todos los que le esperan y le necesitan. ¡Y qué alegría tan grande poder hacerlo! ●



EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

«Los santos son vacuna contra el escepticismo y nos zarandean en épocas de modorra», afirma el trinitario Pedro Aliaga acerca de Juan Bautista de la Concepción, el fraile que sacudió el adormecimiento en el que cayó su orden durante el siglo XVI. Juan García Rico nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) el 10 de junio de 1561, el quinto en una familia de ocho hijos cuyo padre esta-

ba emparentado con san Juan de Ávila. No fue el único vínculo del niño con un santo de tanta altura, pues en junio de 1576, cuando Juan tenía 15 años, su familia pudo acoger en su casa a la misma santa Teresa de Jesús, de paso por su zona para alguna de sus numerosas fundaciones. Fue al despedirse de la familia cuando la santa se detuvo ante Juan para decírle a su madre: «Tiene aquí, entre estos ocho hijos, uno que ha de ser gran santo, patrón de muchas almas y reformador de una grandiosa cosa que se verá».

Esa «grandiosa cosa» era la Orden de la Santísima Trinidad, a la que el joven Juan llegó después de haber realizado alguna experiencia vocacional con los carmelitas. En 1581 profeso como trinitario en Toledo, en una casa en la que coincidió con otro referente de la Iglesia de su tiempo: san Simón de Rojas. Pronto se ganó la fama de ser un buen predicador.

Por este motivo, sus superiores le fueron enviando de convento en convento hasta llegar al de Sevilla, donde su éxito fue abrumador. Sin embargo, su corazón iba por otro lado: él quería una existencia más escondida, pero su notoriedad le impedía dar marcha atrás. «Lo que más me impidió cambiar de vida fue el miedo al qué dirían los que me vieran», escribiría más tarde.

Dios se encargó de darle un empujón en forma de una violenta tempestad. En febrero de 1594, un fuerte viento y una lluvia descomunal se abatieron sobre

él en las cercanías de Écija. El afamado predicador salió con vida y, como consecuencia, hizo voto a Dios de marchar a un convento más contemplativo.

Así, dirigió sus pasos a la casa que los trinitarios tenían en Valdepeñas, una de las tres que la orden había reservado a aquellos religiosos que deseaban tener una vida más fiel a la regla.

Con todo, su impresión fue que allí se seguía viviendo demasiado relajadamente y que la austereza original de la orden no se respetaba en su totalidad. Cuando fue elegido superior del convento, dos meses después, prohibió las comidas con carne y fijó un mínimo de seis horas diarias de oración. Espantados, la mayoría de sus hermanos se cambió de convento para no volver más. Pero Juan estaba con-

vencido de que los trinitarios no estaban siendo fieles al carisma de san Juan de Mata, su fundador. Por ello, en 1597 viajó a Roma a pedirle al Papa Clemente VIII una reforma para crear una orden trinitaria descalza.

La feroz oposición de los calzados hizo que el santo tuviera que refugiarse con los carmelitas del Trastévere, donde experimentó una profunda soledad. «El silencio durante meses de la Santa Sede y darse cuenta de que prácticamente era la única persona en la orden que pretendía la reforma caracterizaron ese intenso período de su vida», afirma Pedro Aliaga. Finalmente, el Papa dio su aprobación a la nueva congregación de trinitarios descalzos en un escrito del 20 de agosto de 1599. Siguieron varios años de viajes sin descanso para erigir por toda España los conventos de su nueva fundación. Se desplazó tanto que en 1607 decía: «Hace ocho años que no sé cuál es mi celda». Aunque seguía teniendo fama de riguroso y duro, su fidelidad al carisma trinitario original atrajo a muchos y por todo el país empezaron a multiplicarse sus casas y sus discípulos.

Enseguida fue elegido ministro provincial. Pero después de sus tres años de mandato comenzó a sufrir otra persecución, esta vez entre los suyos. «De repente empezó a ser una presencia marginada para sus mismos frailes, una especie de vagabundo por los conventos». Su biógrafo cree que «daba la sensación de que molestaba a más de uno. Debía de impresionar a muchos su figura, vestido con un hábito pobre, raído y ceñido al cuerpo por una soga». De hecho, al capítulo provincial que celebraron los trinitarios descalzos en 1612 ni siquiera fue invitado. Con esa nueva humillación se fue al cielo el 14 de febrero de 1613, mientras miraba un crucifijo. ●

Bio

- 1561: Nace en Almodóvar del Campo
- 1581: Profesa como trinitario en Toledo
- 1599: El Papa aprueba la reforma de su orden
- 1613: Muere en Córdoba
- 1975: Es canonizado por Pablo VI

AURELIO GIL DE LA CASA



San Juan Bautista de la Concepción / 14 de febrero

El fraile que sacudió las modorras de su tiempo

←
Obra de
Valeriano
Salvatierra.
Parroquia de
N.S. de Gracia,
Córdoba.

Sufrió el abandono de trinitarios calzados y descalzos, pero no dudó en perseguir la reforma de una orden que se había relajado. Prohibió la carne e impuso seis horas de oración



↑ **Asistentes** a la celebración de inscripción en el libro del Bautismo de deseo de la parroquia Buen Suceso.

Dos parroquias madrileñas celebraron la Presentación del Niño Jesús en el templo inscribiendo a 92 bebés que no llegaron a nacer en un libro, no sacramental, de Bautismo de deseo



↑ **Unos padres** colocan cuatro velas ante el altar de Buen Suceso por sus hijos.

«No os olvidéis de vuestros hijos, que os están llamando desde el cielo»

Begoña Aragoneses
Madrid

En casa de Lourdes y José María había fiesta el viernes pasado. «¡Vamos a ponernos guapos, que tenemos lo de Catalina!». «Lo de Catalina» era que inscribían a la cuarta de sus cinco hijos en el libro de Bautismo de deseo que se abría ese mismo día en la parroquia Santos

Juan y Pablo, de San Fernando de Henares. Catalina nació para el cielo el 15 de marzo del año pasado. En realidad, no dio tiempo a saber si era niño o niña, pero los síntomas de Lourdes eran los mismos que con las niñas. Así que Catalina. Se habían enterado de esta celebración por el Instagram de la parroquia y fue como una coronación, «la niña nos estaba reclamando atención». De hecho,

el párroco, Eduardo Pozo, animó en la homilía: «No os olvidéis de vuestros hijos, que os están llamando desde el cielo». Cuenta Lourdes que todo esto los ha ayudado mucho, como familia y como matrimonio. «Al principio hablamos, pero ahora llevábamos todo este tiempo sin saber cómo lo habíamos vivido cada uno». Han entendido que su dolor «es salvífico» y que no lo llevan solos, porque Dios «lo carga y va por delante».

Así lo han vivido también Belén y Dale, ellos de la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso. También allí, el 2 de febrero, inscribieron a su hijo único, Cosme, que no llegó a nacer en 2009. Belén tenía 43 años cuando se quedó embarazada. Estaba preparada para una malformación o un síndrome de Down, «pero no para que falleciese». Fue la que organizó la ceremonia. Después, «muchos padres hablaron de reparación y transformación. Fue un dolor que se convirtió en paz. No sé si en alegría, aunque quizás sí sientes que tienes un hijo santo en el cielo». De esto les habló precisamente el párroco, Enrique González, en la homilía: de cómo «estos niños no pudieron recibir el Bautismo sacramental, pero sí la gracia de este mismo Bautismo por vuestro deseo, en la fe de la Iglesia». Ambas parroquias suman 92 bebés inscritos.

Si Lucía hubiera nacido con vida, habría cumplido el 2 de febrero 18 años. Por

El primer bebé, del año 1966

En la parroquia de Buen Suceso se inscribieron 70 niños de 49 familias; algunas de ellas con varios hijos. El más mayor, un bebé nacido en 1966; otros, de noviembre de 2023. Muchos padres aún no habían pasado el duelo. En la parroquia de San Fernando de Henares, por su parte, se inscribieron 22 niños de 13 familias. La celebración se enmarcó en la Eucaristía propia del día. En el momento del ofertorio, cada familia se acercó al altar con una vela con el nombre de su bebé impreso y el año en que falleció. Fueron momentos «muy conmovedores» para los padres, pero también para los sacerdotes. Como explica el párroco de San Fernando, él mismo con dos hermanos gemelos fallecidos antes de nacer, «como sacerdote disfruté muchísimo; esto ha sido una dulzura en mi ministerio». Además, ha visto cómo la preparación, con dos reuniones en diciembre y enero y una oración para cada día de la Octava de Navidad, ha ayudado a los padres a «compartir algo sobre lo que habían corrido un velo», a «unirse más» y a ser conscientes de que «sus hijos los necesitan desde el cielo».



eso, sus padres, Cristina y Paco, a pesar de que el duelo fue complicado y ella se enfadó con Dios —fue un embarazo a término y además la madre de Cristina había muerto dos meses antes—, se preguntan «¿cómo íbamos a decir que no?». Los años habían pasado. «Tengo una fe muy débil», pero ya no hay rabia y sí un camino hacia la Iglesia que abrió su segunda hija, Julia, cuando quiso hacer la Primera Comunión. Entonces, bautizaron también al tercero y al cuarto.

A la celebración de la inscripción invitaron a familiares y amigos, «porque al final pasa una cosa así y se queda como algo pendiente. Ahora queríamos celebrarlo, celebrar su vida». «Fue un regalo de cumpleaños para ella» y un consuelo para los padres. «Estos niños siempre han estado tapados. En el registro, mi hija fue “feto mujer”; es la primera vez que veo su nombre en un papel». La Misa, continúa, preparada con tanto «esmero y amor», fue «una fiesta para estos niños. La Iglesia les ha abierto los brazos y esto es maravilloso». Al terminar, una amiga le citó a Isaías, «mira, te llevo tatuada en mis palmas». «Sentí que el nombre de Lucía estaba en las palmas de Dios; no solo escrito en la vela» que les dieron.

—¿Fuisteis a celebrarlo después?

—Sí, a cenar.

La sonrisa grande se nota a través del teléfono. ●

El arma de Chagall contra los horrores del siglo XX

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

Marc Chagall (Vitebsk, Bielorrusia, 1897-St. Paul de Vence, Francia, 1985) quizá sea uno de los artistas contemporáneos más complejos a la hora de adscribirlo en las vanguardias europeas de la primera mitad del siglo XX. Así lo constata la exposición *Chagall: Un grito de libertad*, de la cual podemos disfrutar hasta el 5 de mayo en la Fundación Mapfre de Madrid.

En efecto, la libertad creativa del genial bielorruso le impediría alistarse o participar en ningún *-ismo*. Sin embargo, los óleos, dibujos y bocetos reunidos en la presente muestra destilan una personal asimilación de todas aquellas corrientes que conoció a lo largo de su semipermanente diáspora, como el fovismo, el cubismo y, en especial, el surrealismo,

tan recurrente en su peculiar imaginario, protagonizado por esos insólitos personajes que sobrevuelan los paisajes agrestes y urbanos soñados, anhelados y reinterpretados por el autor. Es en este ámbito donde los animales —cabras, vacas, gallos—, en ocasiones proyectados como su *alter ego*, conviven en unas escenas fantásticas, oníricas, incluso infantiles, con la iconografía cristiana; amén, claro está, de la tradición judía en la que Chagall se educó —e identificó— desde muy niño. Aquellos paradigmas religiosos, antropológicos, incluso reivindicativos en años tan adversos para el judaísmo como los que le tocó vivir, se patentizan no solo en su catálogo pictórico, sino también en los escritos biográficos —la mayoría inéditos— compendiadados por las comisarias de la exposición, Meret Meyer y Ambre Gauthier.

A través de un recorrido cronológico, los diferentes apartados de la exhibición nos descubren a Chagall como un símbolo, víctima de una Europa convulsa. No obstante, su ciudad natal y el aludi-

do contexto religioso y sus respectivas tradiciones se transformarían en el hilo conductor de su idiosincrasia, a modo de anclaje personal y espiritual; más allá de sus dramáticas circunstancias, más allá de sus exilios, de ese peregrinaje —Rusia, Alemania, Francia, Tierra Santa, Estados Unidos— que fue capaz de transformar en testimonio estilístico y temático, hallando en su pintura un remanso de paz y armonía, de solidaridad, de ilusión y de utopía. Estas fueron únicamente las humanas —y humanistas— armas con las que Chagall se enfrentaría a las dos guerras mundiales, además de a las diferentes persecuciones religiosas y el antisemitismo que también padeció.

Cristo con taled

Entre otras inquietudes iconográficas, la exposición de la Fundación Mapfre nos revela la importancia del autorretrato en el quehacer de Chagall. En este género continuamente se representaba cual sempiterno joven, definiendo así un concepto temporal más allá de su aquí y de su ahora. No podemos obviar el compromiso de Chagall con su pueblo y su implicación social frente al antisemitismo, que denunció reiteradamente. No es extraño, pues, que en su trayectoria se repita la imagen de rabinos abrazando la Torá. Curiosamente, desde esta perspectiva es como hemos de glosar los crucificados que inspiraron su arte a partir de la década de los 40. Cristo, cubierto significativamente por un taled —manto de oración judío—, es metáfora del dolor, de la injusticia y la angustia del pueblo judío. En su inclasificable universo icónico, junto a la cruz Chagall aúna personajes e historias del Antiguo Testamento.

Precisamente, diferentes capítulos veterotestamentarios son los encargados de cerrar esta exposición. A través de ellos el pintor se enarbola como arquetipo de la paz y la reconciliación. En efecto, quien conoció en primera persona tantos genocidios, persecuciones, muertes y desolaciones, se trocaría en el abanderado de un discurso que planteaba el diálogo y el perdón como únicas vías para el entendimiento en la compleja Europa de posguerra a mediados del siglo XX.

Múltiples encargos demandados por diferentes instituciones internacionales —vidrieras, murales, etc.— quisieron identificar y proyectar en Chagall un ejemplo edificante de quienes resistieron el exilio, la guerra y el odio. A través de su arte, en concreto mediante personajes como Abraham o Moisés, Chagall nos sigue llamando al diálogo, a la comprensión y, sobre todo, a la reconciliación.

En definitiva, los cuadros que encierran esta exposición nos revelan a ese Chagall que tanto padeció, pero quien tuvo la capacidad de sobreponerse, haciendo del arte su tabla de salvación y fortaleza. Encontró en la pintura su anhelada armonía y su añorada realidad, habitada por animales naif, por hombres y mujeres voladores que pululan sobre unos paisajes agrestes y urbanos tan idealizados como poéticos. Por todo lo cual, a tenor de los dramáticos momentos que vivimos, esta exhibición de la Fundación Mapfre, en colaboración con La Piscine —Musée d'Art et d'Industrie André-Diligent, Roubaix, y el Musée National Marc Chagall de Niza, se nos antoja especialmente oportuna y certera. ●

A través de su arte y en concreto mediante personajes como Abraham o Moisés, el pintor nos sigue llamando al diálogo, a la comprensión y a la reconciliación

FOTOS: MARC CHAGALL / VEGAP, MADRID, 2024. AUTOR: AVRAHAM HAI



→ **Soledad.**
Museum of Art,
Tel Aviv. Donación
del artista.

↓ **Autorretrato.**
Centre Pompidou,
Musée National
d'Art Moderne
/ Centre de
Création
Industrielle, París.



GÉRARD BLOT



PHILIPPE MIGEAT



BERTRAND PRÉVOST

Antonio R. Rubio Plo

Madrid

El 11 de febrero de 1949 falleció en Estocolmo el médico y escritor sueco Axel Munthe. 20 años atrás había publicado *La historia de San Michele*, uno de los libros más vendidos en el siglo pasado, traducido a más de 40 idiomas y con 30 ediciones. Un libro difícilmente clasificable, porque es mucho más que las memorias de un médico que ejerció su profesión a finales del siglo XIX y principios del XX, sobre todo en París y Roma. Además, atendió a las víctimas del terremoto de Mesina (1908) y del cólera de Nápoles (1910), o a los heridos de las trincheras en la Primera Guerra Mundial. Munthe fue médico de las clases acomodadas en Francia e Italia, de personas de la realeza y del cuerpo diplomático, aunque también dirigió su mirada, tiempo y energías a los otros habitantes de las grandes ciudades: los pobres y los inmigrantes, enfermos del cuerpo y del espíritu, abandonados a su suerte en la época de un progreso científico no siempre asequible a todos.

Hay una cita al inicio de *La historia de San Michele* que es muy significativa: «No hay que dar nada a los hombres que no sea darse a uno mismo». La cita nos recuerda que el médico sueco es un hombre singular, alguien que ama su profesión, pero no la concibe al margen de una cuidada atención a sus pacientes. En el inicio del libro, en su primera visita a la isla de Capri, cuando aún es un joven estudiante, Munthe señala que ha pedido al espíritu de aquel lugar, cargado de historias y leyendas, no perder nunca la piedad: «No puedo vivir sin misericordia si quiero ser médico».

A lo largo de su vida, Axel Munthe adquirirá prestigio y ganará mucho dinero, acompañado de un sinfín de dolores y decepciones, entremezclados con pequeñas y grandes alegrías. Pese a todo, quiso refugiarse de los sinsabores de la vida en

En él, la confianza y la piedad eran inseparables. Como escribió en *La historia de San Michele*, «no hay que dar nada a los hombres que no sea darse a uno mismo». Así se salvó de ser un doctor de moda



REINA VICTORIA



FEODORA GLEICHEN

← **El escritor**
y médico sueco
en un retrato de
Feodora Gleichen.

↑ **Axel Munthe**
en Villa San
Michele con un
mono y un perro.

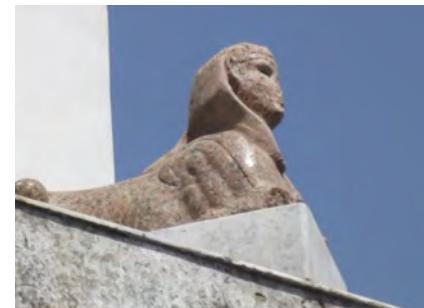
Axel Munthe: médico de la misericordia

un pequeño refugio en Capri, la Villa San Michele. Tardó cinco años en edificarla y la llenó de restos arqueológicos de tumbas romanas, sarcófagos, bustos, mosaicos, mármoles y columnas. Quizás la obra más llamativa es una esfinge egipcia, que se remonta al año 1700 antes de Cristo. Esta obra de granito preside una espectacular vista a la bahía de Nápoles. El conjunto se completa con un viñedo, árboles frutales, palmeras, cipreses y flores. Un escenario de ensueño que da título al libro de Munthe. Hizo caso al escritor Henry James, uno de los visitantes de la villa, que le aconsejó redactar esta obra en la que se mezclan lo real y lo fantástico. Un libro para leer con el corazón y al que se le perdonan fácilmente sus inveterados ensoñaciones, porque están cargadas de humanidad y de poesía.

Axel Munthe no pretendió contar en el libro su vida y silenció muchas cosas, entre ellas su agitada vida sentimental. No hay alusiones ni a sus esposas ni a sus hijos. Se diría que es un hombre que amaba la soledad, aunque no fue en absoluto un misántropo. Por el contrario, le gustaba rodearse de la gente sencilla del pueblo de Anacapri y, pese a ser pro-

↓ **Esfinge**
egipcia del año
1700 a. C.

↓ **Peristilo** en la
Villa San Michele
de Capri.



ELLIOT BROWN



ERIN TAYLOR

testante, participaba en la procesión del patrono, san Antonio, en un cortejo en el que se mezclaba la música religiosa con las arias de Verdi y las canciones napolitanas. Aseguraba que el santo le había curado del insomnio que tenía en París y el descanso le había estimulado para acometer su proyecto de la Villa San Michele, edificada sobre las ruinas de una antigua capilla del siglo X, en unos terrenos en los que debió de residir el emperador Tiberio en los últimos años de su vida.

Los años de estudiante de Munthe en París, con ilustres médicos como Pasteur y Charcot, que le convirtieron en el médico más joven de Francia, sirvieron para hacerle descubrir en qué consiste el secreto del éxito. Lo puso en práctica en su prestigiosa consulta de la Avenue de Villiers. Ese secreto consiste en inspirar confianza. Lo descubrió dentro de sí mismo, no en los libros ni en el ejercicio de su profesión. Descubrirlo le salvó de ser un simple médico de moda, con el riesgo de mostrarse indiferente e insensible a los padecimientos ajenos. En Munthe la confianza y la piedad siempre fueron inseparables. Su piedad se hizo extensible a los animales. En *La historia de San Michele* hay ejemplos de la atención dedicada a los perros, a un mono o a una leona, sin olvidar a los pájaros de Capri, presa fácil de los lugareños. El amor a los animales explica también la devoción de Munthe por san Francisco de Asís, que, en el libro, es el único santo que puede abrirlle las puertas del cielo gracias al amor que el médico ha demostrado por los animales y los niños. San Francisco, en el que Munthe quería reposar su cabeza, pues le considera un hermano del Cristo misericordioso, parece ser el único capaz de abrir para Munthe un paraíso digno de los cuadros de Fra Angelico, con olivos de un gris plateado, cipreses y un cielo crepuscular en el que se oye el canto de los pájaros. ●

SIGNOS DEL TIEMPO

El encuentro no es compatible con un colonialismo de talante imperialista y totalitario que aniquila a los otros ni con un sincretismo conciliador que reduce la particularidad de cada individuo a la uniformidad



JULIO L.
MARTÍNEZ, SJ
Universidad
Pontificia Comillas

Sea en la forma cruel de las guerras, sea en la polarización alentada por aque- llos que en política buscan justificar lo injustificable o en la Iglesia no tienen recato ni disimulo en romper la comunión, sea en el rechazo de los necesitados de acogida, cuidado y solidaridad, sea en otras formas que el lector puede añadir, la triste verdad es que el desencuentro marca el signo de nuestro tiempo. Enfrente se alza el liderazgo religioso y moral de un Papa empeñado en favorecer una cultura que recupere el sentido de la existencia humana, dando relieve a relaciones personales donde estén presentes la gratuidad y el diálogo; a un sentido de trabajo que dignifique la vida; a unas relaciones sociales que construyan el *nosotros* del pueblo y respeten la casa común de todos, y a unos valores que permitan pasar del *bien estar* individualista al *buen ser* comunitario. Esa categoría del encuentro implica el binomio identidad-relación, con la salida de uno mismo para dejarse afectar por la presencia del otro.

Francisco comparte su convicción de que en el encuentro personal con Jesucristo nace una persona nueva, como Jesús le dijo a Nicodemo. El que se encuentra con el Señor siente la autoridad de sus palabras y obras naciendo de lo profundo de su ser, siempre liberando y ayudando a crecer. Benedicto XVI lo expresó de maravilla al decir que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por «el encuentro con una persona, que da un nuevo horizonte de vida y, con ello, una orientación decisiva».

Ese encuentro real y concreto con el Señor no se da en aquellas formas de *mundanidad* de una fe encerrada en el subjetivismo, o en un «neopelagianismo autorreferencial y prometeico» en el que una aparente seguridad doctrinal da lugar a un elitismo sin misericordia. En ambas formas no interesan ni Jesucristo ni los demás, aunque puedan ade- rezarse con una retórica cristológica y social. Del auténtico encuentro brota un dinamismo evangelizador y surge una Iglesia pueblo de Dios que se realiza en la comunión de la mística del vivir juntos y caminar juntos, y se expresa en la misericordia, que cura las heridas e incluye a todos, saliendo a las periferias existenciales.

La cultura del encuentro no es compatible con un colonialismo de talante imperialista y totalitario que aniquila

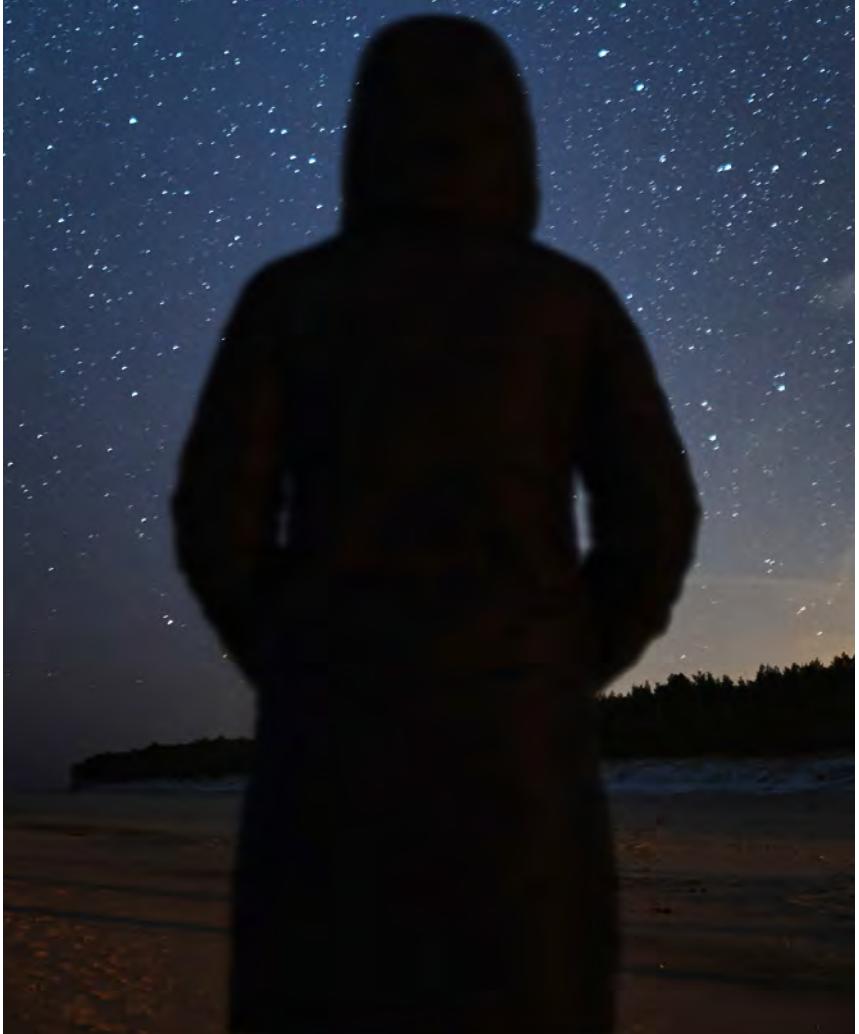
La vertiente social del encuentro desemboca también en la ecología integral. La creación es la gran casa común donde se desarrolla la vida humana en toda su extensión y profundidad, desde la civilización de los pueblos hasta la historia de la salvación. La dignidad trascendente del ser humano, culmen de la creación, halla en la naturaleza el primer lugar para su trascendencia. La creación es la manifestación de la bondad de Dios y reflejo de la belleza del Logos; casa común confiada al ser humano para que «la cultive y la cuide» (Gn 2,15). Es decir, para que responsablemente haga de ella una fuente de vida digna para las generaciones presentes y futuras. De ahí se desprenden varias consecuencias éticas de alta densidad. En primer lugar, el respeto a las leyes de la naturaleza en la utilización del poder humano. De lo contrario, la acción humana se torna destructiva y produce caos. Luego, un cambio de mentalidad en los hábitos de consumo: la creación no es una «cantera» en la cual se sacian los caprichos humanos, sino un hogar en el que cada uno tiene su lugar y quehacer. También un nuevo *ethos* que llama a practicar el poder como servicio. Además, una «sabiduría ecológica» que aúne conocimiento y espiritualidad, para comprender el lugar del ser humano en el mundo y fomentar el respeto a su dignidad como parte de él. «Antropocentrismo situado», lo llama *Laudate Deum* (2023). Y, por último, la obligación moral de devolver a los jóvenes la esperanza y la motivación para que se sientan implicados activamente en la construcción de un mundo mejor. ●



↑ «Del auténtico encuentro brota un dinamismo evangelizador».

Evitar el desastre: reconquistar la atención

Hemos sometido nuestro cuerpo hasta hacer que pierda su capacidad para mantener la cabeza alta, mirar las estrellas y orientarnos. El empleo desmedido de las pantallas nos ha condenado a dirigir hacia abajo nuestros ojos



TRIBUNA



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Profesor de Filosofía y director de *A la luz del pensar* (RNE)

Desde antiguo, las gentes que —por oficio o afición— decidían echarse a la mar sabían muy bien que, en una noche de cielo cubierto, cuando no era posible cotejar el movimiento y la posición de las estrellas, el recorrido a trazar por una embarcación resultaba incierto y peligroso. El extravío o la confusión eran opciones nada deseables en medio de las sombras.

Numerosos sabios de la antigüedad, de todas las culturas, entregados en ocasiones al concienzudo estudio e interpretación de la ubicación de los orbes celestes —convencidos de su influencia en la existencia de cualquier ser—, aseguraban que una persona *des-astrada* es aquella que, perdida y errante, carece de buena estrella. El *des-astrado* es, en términos etimológicos, quien está impedido para ver las estrellas: un sujeto desorientado. Alguien sin rumbo ni ruta. En nuestro idioma solemos emplear más habitualmente *desastroso*, que también contiene la palabra *aster* (del griego *ἀστρον*), esto es, astro o estrella. Lo desastroso es lo que no tiene estrella o buena fortuna, lo que vaticina el *des-astre*.

En la calle, en el transporte público o en conversaciones presenciales hemos sometido servilmente nuestro cuerpo hasta hacer que pierda su capacidad para mantener la cabeza alta: para poder mirar las estrellas y orientarnos. Nuestros cuerpos han sido domesticados con perversidad bajo la melosa bandera del progreso tecnológico: el empleo desmedido y normalizado de las pantallas nos ha condenado a dirigir hacia abajo nuestros ojos, perdiendo así de vista el horizonte, lo que queda más allá de nosotros mismos. De igual modo, nuestras manos siempre permanecen ocupadas, nos hemos encadenado voluntariamente.

También nos movemos menos. Tenemos el mundo a nuestro alcance, nos dicen, porque podemos hacer todo mediante nuestros dispositivos móviles: comprar, flirtear, leer libros o ver películas, e incluso consumimos emociones a través del comercio mu-tuo del *like*. Mientras, nos consumimos a nosotros mismos. Nuestro cuerpo ha sido encadenado en nombre de la libertad. Resulta terrible recapacitar sobre la devastación que está causando la silenciosa (y poco nombrada, por normativizada) adicción a las pantallas, que ha sometido los cuerpos al dirigir nuestra mirada hacia el suelo.

En el *Protréptico* (frag. 18), nos recuerda Aristóteles una anécdota sobre el sabio Pitágoras. Habiéndole preguntado para qué nos criaron la naturaleza y la divinidad «respondió: "Nos criaron para contemplar el cielo", y solía decir que él mismo era un contem-

plador de la naturaleza y que para eso había venido a la vida».

Cada vez más niños y adolescentes, pero también muchos adultos, sienten soledad, ansiedad y angustia al llenar su vida de vaciedad y superfluidad, de estímulos irrelevantes que atiborran su tiempo sin enriquecerlo. El efecto *TikTok* (rapidez, aislamiento, disponibilidad y gratificación instantánea) engancha a las pantallas y aleja de los otros, de la posibilidad de encontrarnos con la divergencia. Saturamos nuestro mundo de una mórbida homogeneidad, alimentada por la vigilancia algorítmica, que acaba por hacernos sentir que todo a nuestro alrededor ha de girar al soporte de nuestras preferencias. Cuando no sucede así, el individuo se siente traicionado, frustrado, exhausto, aburrido y triste.

Es alarmante el daño psicológico y emocional que están causando *TikTok* y aplicaciones similares. Niños, adolescentes y adultos entregados a una pantalla, varias horas al día, ante estímulos ininterrumpidos en dosis de segundos. Es una bomba cognitiva que, además, nos aísla bajo la ilusión de estar conectados. El principal problema del uso abusivo de la tecnología digital no es la propia adicción a las pantallas o la descarga dopaminérgica de los estímulos constantes. Es mucho más radical, más violento: supeditar nuestra vida a la automatización tecnológica oculta la incapacidad para pensar con claridad, para la emancipación intelectual y para la autonomía emocional.

La neurociencia cognitiva explica que la proliferación sináptica de nuestras neuronas a lo largo del proceso de desarrollo cerebral depende en gran medida del contacto con el medio. A más pobres y vacuos estímulos, más pobre y vacuo será nuestro desarrollo neuronal. Si no ponemos coto a esta dinámica nos aproximaremos cada vez más a un futuro desastroso en el que no podamos observar las estrellas: en el que carezcamos de independencia frente a la hiperestimulación reinante.

Por eso, toda actividad que fomente la pausa y detenga la hipertrofia de nuestra atención (avasallada por la constante exposición a estímulos) se convierte en un salvífico camino de recuperación y reconquista de nuestra atención: de reconquista de una acción y de un pensamiento conscientes. Se está perdiendo la hondura y profundidad de ciertas actividades que, constitutivamente, exigen un tiempo que no quede sujeto a las prisas para desarrollar todas sus potencialidades. La tiranía de la velocidad y la aceleración de todos los procesos vitales encierra la tiranía del continuo consumo, el totalitarismo de la permanente producción.

También recuerda Aristóteles en la obra señalada que al ser preguntado el célebre filósofo presocrático Anaxágoras «para que elegiría nacer y vivir», dicen que respondió a la pregunta: «Para contemplar el cielo y las cosas que hay en él, los astros, la luna y el sol». Nos jugamos el desastre en la forma en que empleamos (y dejamos que empleen) nuestra atención. Si no deseamos que nuestra inteligencia quede transformada en un drogado receptáculo de estímulos, es más urgente que nunca volver a aprender a mirar a las estrellas. ●

LIBROS



Holly
Stephen King
Plaza & Janés,
2023
624 páginas.
22,71 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

Brillar, rezar, marcar la diferencia

Hemos entrado en el nuevo año con Stephen King en los puestos más altos de las listas de ventas de nuestro país. *Holly*, que brilló (literalmente) estas navidades con una edición limitada que resplandecía en la oscuridad, mantiene la chispeante visibilidad en librerías. Merece la pena su lectura, merece la pena superar la dureza visceral (literalmente, una vez más) de las primeras 30 páginas para redescubrir al rey del terror, que ahora extiende su reinado al de la novela negra. Recupera para ello a un personaje muy querido del que confiesa estar enamorado: Holly Gibney, la detective privada que, por primera vez, protagoniza una novela en solitario. King confiesa, en una nota del autor final, que le hizo escribir este libro el impulso de recrear una escena de arranque que tenía muy clara en su cabeza: la protagonista asistiendo por Zoom al entierro de su madre, ferviente trumista y activista antivacunas que ha fallecido por coronavirus. Ese verano de 2021, de plena pandemia mundial, será también el de la investigación local en un pueblo del Medio Oeste por parte de la agencia Finders Keepers de la desaparición de la joven auxiliar de biblioteca Bonnie Rae Dahl, con un desarrollo intercalado en la narración por algunos *flashbacks* desde 2012. A poca distancia del lugar en el que la muchacha fue vista por última vez se viene gestando la cara B del relato, en la más oscura clandestinidad, desde hace una década. Es ahí donde viven los profesores Rodney y Emily Harris. Presentados con la apariencia de la respetabilidad burguesa, son un matrimonio octogenario de académicos prácticamente jubilados de los que nadie diría que esconden un secreto relacionado con la desaparición de Bonnie, y otras tantas de la barriada, en el macabro sótano de su casa.

El pasaje más duro acontece al final. «Misión cumplida», dirá la buena inspectora Izzy Jaynes. Bajaremos

hasta la primera planta del Kiner Memorial Hospital para encontrárnosla en el banco de la primera fila de la capilla, con la mirada triste, los ojos enrojecidos e hinchados, sosteniendo un rosario relajadamente en una mano. Es el momento de dar carpetazo a la pesadilla, y en este punto confirmará lo que ya intuimos: que ha tenido que asumir el durísimo trabajo —del que no debería haberse ocupado— de trasladar los detalles más tremendos de la resolución del misterio de los asesinatos en serie a la madre de la última víctima antes de que pueda enterarse de ellos por la prensa, la revista sensacionalista *Inside View*. Los eufemismos no le han servido para anunciar tanta maldad y se ha quedado profundamente afectada, incluso traumatizada, tras haberse encargado personalmente de ello a pesar de haber contado con la ayuda de la psicóloga del Departamento de Policía para afrontar la situación.

¿Alguien dudaba de que King está en plena forma? Las 600 páginas pueden leerse de un tirón. Cuentan horrores. Pero, por otro lado, con breves y certeras estocadas, para que asome un poquito el alma, abren heridas: personales, como son el duelo por la pérdida repentina de un familiar con el que se ha mantenido una relación difícil o el drama del alcoholismo en un hogar desfavorecido; y sociales, como el racismo.

Al término de las duras jornadas de trabajo, leemos que Holly reza de rodillas junto a la cama para dar gracias por los amigos. También eleva sus plegarias al final de varios capítulos: «Ayúdame, Señor, a hacerlo lo mejor posible por Penny Dahl y su hija. Si alguien ha secuestrado a esa joven, espero que siga viva y que sea tu voluntad que la encuentre». Pide a Dios «cualquier ayuda que pueda ofrecerle en el caso». Todo esto marca la diferencia: cómo Holly verbaliza la esperanza. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Miradas de vuelta

JUAN MAS
Abogado y
agente literario

Nuestra mente se empeña en descubrir caritas por doquier: en las humedades, en un picaporte, en unos huevos con bacon. La pareidolia deja al aire nuestra gran herida fundacional, esa que lleva dolientes desde que nacimos y seguirá hasta que muramos: la soledad. El gran proyecto del hombre es la compañía: trascender siempre es, primero, trascender nuestra existencia biológica individual. La paternidad y la búsqueda de Dios son etapas de un mismo viaje. Lo que solemos llamar instinto parental brota de nuestra parte mejor.

El Papa ha recordado hace poco las enseñanzas de la Iglesia sobre gestación subrogada. A mí cada vez me cuesta más acudir aquí a los reproches precocinados: caprichos de ricos, compra de niños, explotación de mujeres. Los intuyo poco descriptivos,

pero sobre todo intuyo que la visión católica tiene raíces más profundas. Si al final se nos juzgará en el amor, entiendo que los escrúpulos procedimentales puedan parecer gazmoños. Diferenciar tratamientos, desbrozar técnicas, tiene un aroma arcaico, como a páginas del Levítico. A nuestra ética moderna, erigida sobre la intencionalidad, le exaspera el formalismo de los tabúes. Y, sin embargo, hay preceptos que son señales para nuestra sensibilidad; mensajes que la Misericordia ha esparcido como migas de pan contra el extravió. «Quítate las sandalias de los pies, pues la tierra que pisas es sagrada». No arbitrariedades simbólicas, sino concreciones tangibles de una sagrabilidad intangible. Será difícil recordar que el ser humano no es un objeto si, de hecho, comenzamos a producirlo

como a un objeto cualquiera. No se trata de inventarnos rituales artificiosos; basta con que no nos despojemos mutuamente de lo que es propio de nuestra dignidad de sujeto. Como el derecho a proceder de un acto de amor; que no es igual que ser fruto de una decisión de la voluntad, por amorosa que sea.

No nos amamos como quien ama los coches o los relojes. Nos amamos como a sujetos, con límites y exigencias derivados de esa condición. Desear a un sujeto, señalaba Deleuze, no es querer poseerlo; es querer que él nos deseé. Nuestro anhelo no lo pueden colmar los rostros que inventamos en los objetos. Lo colmará el rostro real de alguien; y lo hará cuando nos demos cuenta, verdaderamente, de que ese alguien a quien dirigimos la mirada nos está mirando de vuelta. ●

La esperanza que todo lo impregna

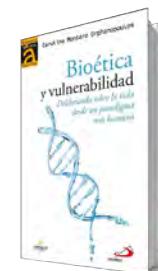
Ante el anuncio divino de que sería madre siendo anciana, Sara rio. Esta reacción de la mujer de Abraham subraya, para el autor, que «la alegría y el buen humor son características que no pueden faltar a la fe en su plenitud». El creyente «conoce y entiende el llanto», pero no se deja «amilanar por la desesperanza o por la tristeza». Esta certeza imprime unidad a los nueve ensayos que conforman esta obra y que tocan temas tan variopintos como la fe, la voluntad de Dios y la libertad, la implicación de los cristianos en la vida pública —resistiéndose a un optimismo ingenuo y a la resignación— o la experiencia de la COVID-19 y la muerte. **M. M. L.**



La risa de Sara
César Izquierdo
BAC, 2023
224 páginas.
16,44 €

Soy vulnerable, luego existo

En casi todos los debates sobre bioética y ética médica, desde el aborto hasta la eutanasia pasando por el transhumanismo, la sociedad actual se divide en bandos cuyos miembros parecen condenados a no entenderse ni ponerse de acuerdo en algo tan básico como en qué consiste la dignidad humana, que está en la base de esta reflexión ética. Pero entre unos y otros es comúnmente aceptada la realidad de la radical vulnerabilidad del ser humano. De hecho, las ciencias humanas le vienen prestando una atención creciente en los últimos años. La autora, en este extracto de su tesis doctoral, la propone como punto de partida para una nueva bioética cristiana. **M. M. L.**



Bioética y vulnerabilidad
Carolina Montero
Orphanopoulos
San Pablo, 2024
224 páginas, 16 €



→ **Enzo Ferrari**
interpretado por el actor Adam Driver (derecha) junto a uno de sus coches.



JUAN ORELLANA
@joregut

El consagrado director Michael Mann (*El último mohicano*, *Heat*, *El dilema*, *Collateral*) ya había afrontado el biopic en *Ali* (2001), sobre el boxeador Cassius Clay. En *Ferrari*, el director sigue la estela de las películas desmitificadoras de los últimos años. Recorremos *Tres días en Quiberón*, sobre Romy Schneider; *Judy*, sobre Judy Garland; *Los Estados Unidos contra Billie Holiday*; *Capone* o *Spencer*, sobre Diana de Gales. Si antes este tipo de biopics buscaban ofrecer a la sociedad unos modelos humanos referenciales, que se suponía que encarnaban unos valores culturales y morales compartidos, ahora parece que se intenta eliminar del horizonte cualquier ideal

CINE / FERRARI

Un retrato del lado más oscuro del magnate del automovilismo

sospechoso de encarnar unas tradiciones que ya se dan por amortizadas. Por ello, *Ferrari* comparte con el público los episodios más oscuros de la vida y del carácter del empresario automovilístico italiano a partir de la novela biográfica de Brock Yates.

La película arranca en 1957, cuando Enzo Ferrari (Adam Driver) y su esposa Laura Garello (Penélope Cruz) ya están en la cumbre de la fama. El primer plano del filme nos muestra a Ferrari despertándose por

la mañana en la cama de su amante Lina Lardi (Shailene Woodley). Se viste, se sube al coche y se va a su casa, donde su esposa, desesperada e ignorante de esa doble vida, le aguarda. Desde ese planteamiento dramático bipolar se construye todo el desarrollo de la cinta. Un hombre egoísta dividido entre dos mujeres. Con su esposa perdió un hijo, con la amante lo tuvo. Su esposa controla su fortuna, su amante se beneficia de ella. Su esposa es corajuda y de fuerte

carácter, la amante es un remanso de paz y serenidad. Mal asunto. Sobre todo a partir del momento en que, inevitablemente, Laura conozca la verdad. Cuando eso ocurra, como en un juicio final, se pondrá de manifiesto la grandeza o bajeza moral de cada personaje. Otra mujer, la inquisitiva madre de Enzo, complicará aún más el triángulo.

Como telón de fondo, pero también por delante y por el medio, está el mundo de la fabricación de los automóviles, la Scuderia Ferrari y las carreras. En ese mismo año, en 1957, Ferrari participa en la famosa carrera de resistencia Mille Miglia, que recorría varias ciudades de Italia. A uno de los pilotos de Ferrari, el español Alfonso de Portago, se le reventó una rueda y causó diez víctimas mortales además de su propia muerte. Aquel día se puso punto final a una carrera que existía desde 1927. Ese accidente, rodado de manera asombrosa y escalofriante por Mann, supone un escalón moral más en el descenso a los infiernos de Enzo, que trata de mantenerse frío y controlador en todos los aspectos de su vida. Por la película desfilan otros próceres del automovilismo como Maserati o Agnelli.

Ferrari es una película sin duda interesante, bastante entretenida, pero también desazonadora, en la que solo se salvan los personajes femeninos, heroínas víctimas del egoísmo de un poderoso patriarca. Algo muy aliñado con la filosofía de los que dan premios. ●



Ferrari
Director: Michael Mann
País: Estados Unidos
Año: 2023
Género: Drama
Pendiente de calificación

SERIES / MONSTRUOS A LA OBRA

La risa, energía para la vida



IÑAKO ROZAS
@inakorozas

La historia que nos cuenta la serie de esta semana no es —tampoco creo que lo pretenda— tan genial como la película de *Monstruos S. A.*, de la que es secuela. Tampoco es una de esas series que cambia la vida del espectador o que supone una inflexión que recordará

↓ **Mike Wazowski y Sulley** hacen nuevos amigos.



para el resto de sus días. No. Los diez capítulos que integran la única temporada de *Monstruos a la obra*, disponible en Disney+, cumplen —pienso que con creces— el propósito de ser una historia amable, familiar y cotidiana que, capítulo a capítulo, va haciendo que permea la enseñanza de que, reconociendo nuestros errores, aprendiendo de ellos y, sobre todo, con la ayuda del prójimo y de la risa, podemos hacer que las cosas vayan un poco mejor para todos.

Monstruos a la obra se nutre del universo que ya había creado en las dos películas que la precedieron y, con humildad y buen humor, nos cuenta todo lo que vino después en la vida de nuestros incondicionales Mike Wa-

zowski y James P. Sullivan. En esta ocasión, con una nueva incorporación en sus vidas: Tylor Tuskmon, quien, recién salido de la facultad de sustos, de la ilustrísima Monster University y habiéndose graduado con un terrorífico *cum laude*, acude su primer día de trabajo a la gran corporación Monstruos S.A. Al llegar a la sede donde se genera la energía de toda Monstrópolis, se encuentra con que su empleador, aquel villano de señor Waternoose, ha sido detenido. La empresa afronta eso que en economía se llamaría reconversión del sector: pasar del susto a la risa. Tuskmon, proyecto de asustador, se enfrenta entonces a un nuevo puesto en la fábrica y es asignado al equipo de Mantenimiento de Instalaciones Fijas y Temporales (MIFT) en donde, desastre tras desastre, pasará el resto de la serie. Una historia de las que merece la pena compartir con los más pequeños de la familia, que son quienes a diario nos demuestran que, efectivamente, la risa es la energía definitiva de la vida. ●

PATRIMONIO

Josep Maria Jujol, colaborador de Gaudí, diseñó la iglesia del Sagrado Corazón de Vistabella (Tarragona). No dudaba en unirse a los vecinos llevando carretillas si hacía falta

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Vistabella es un pequeña localidad en Tarragona que jamás ha contado con municipio propio ni más de 200 habitantes. Sin embargo, esta localidad conectada en AVE directo con Madrid —está muy cerca de la estación de alta velocidad— cuenta con la iglesia del Sagrado Corazón, una joya erigida por Josep Maria Jujol, estrecho colaborador de Gaudí, quien puso al pueblo entero manos a la obra para que tuvieran un lugar donde rezar. «Entonces se aportó mucha fe, voluntad y empeño. En Cataluña la cuestión cultural era importante y era la época del modernismo floreciente», explica a *Alfa y Omega* Montserrat Salort, vecina de esta población y autora de los libros *Vistabella y Jujol* y *El pequeño tesoro de Vistabella*.

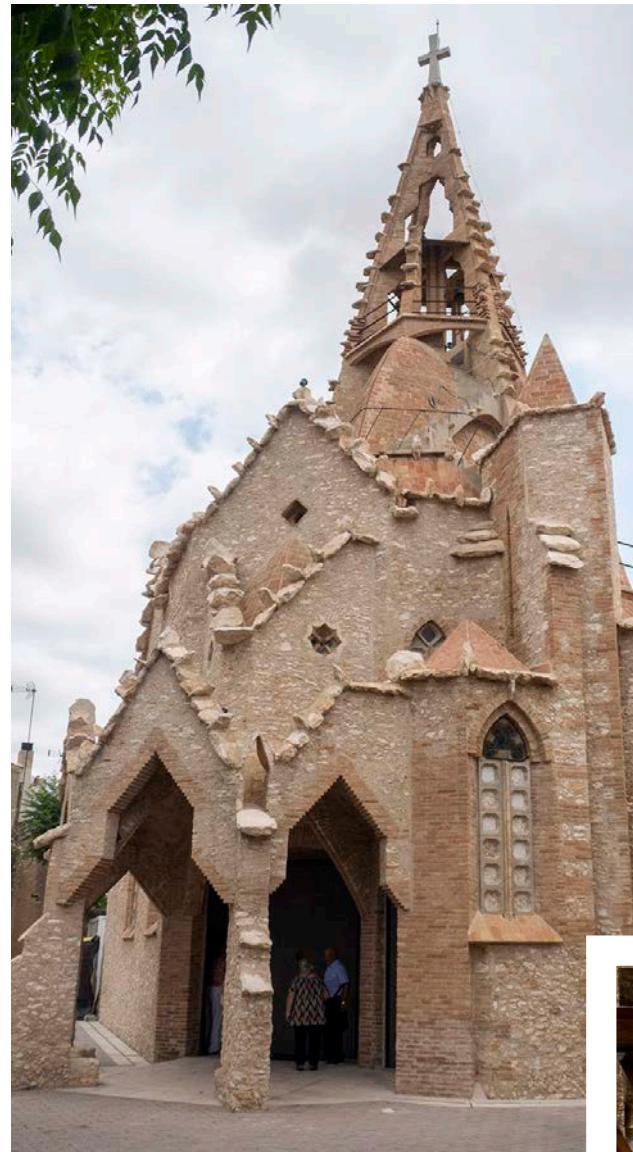
Si parroquia propia y cansados de caminar varios kilómetros los domingos para acudir a Misa en la localidad adyacente de La Secuita, en 1918 sus vecinos decidieron levantar una iglesia aunque no tuvieran dinero. Un pequeño propietario cedió «un terreno reducido que tenía dentro del pueblo». Pedro Mallafré, el desahogado tío de la abuela de Montserrat, donó 150.000 pesetas de la época, aparte de «las joyas de tres generaciones» para coronar la cruz. Solo faltaba un arquitecto. Por casualidad, en esos días había uno muy prometedor trabajando en la vecina localidad de Pallaresos para Dolores y Josefa Bofarull, «dos señoritas de casa bien que, gracias a la herencia de sus padres, la estaban engalanando».

Jujol resultó ser un reputado colaborador de Gaudí. Pero aceptó por un precio simbólico trabajar en este proyecto debido a que «era muy creyente y tenía un gran sentido de la liturgia». «Se le dio total libertad para hacer lo que quisiera», resalta Salort. Aunque «tuvo que luchar bastante con las normas de construcción que había entonces en la Iglesia, porque se exigía que la planta tuviera forma de cruz latina y en un terreno cuadrado no puedes hacerla».

Como era de esperar, Vistabella no contaba con «un presupuesto como el de La Pedrera de Barcelona y el arquitecto tuvo que amoldarse a lo que había». Así, Jujol aprovechó para construir el templo las piedras que salen a la superficie al arar los campos, un tipo de material que ya se usaba en las cercas de la comarca. Empleó «las piedras pequeñas para hacer los muros, que se sujetaban con mortero y quedaban anchos y compactos». Los remates superiores se hacían con las más grandes, procurando

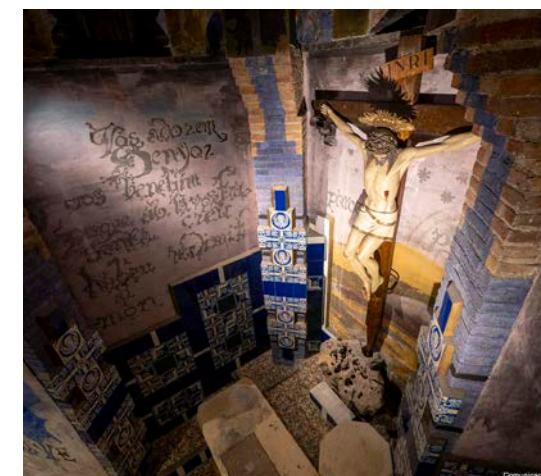
El pueblo que levantó una iglesia con cantes de los campos de cultivo

FOTOS: COMUNICACIÓN ARZOBISPADO DE TARRAGONA



↑ **Fachada** de la iglesia con la textura que le dan las piedras.

→ **Detalle** de la barandilla del coro.



↑ **Celebración** en 2023 por el centenario de la iglesia.

↑ **Los muros** del templo tienen escritos numerosos salmos.



ensamblar el menor número de piezas. Como resultado, al contemplar la iglesia del Sagrado Corazón de Vistabella, «la piedra tiene el mismo color y parece que sale de la tierra». También «se reciclaron materiales a partir de los muelles de los somieres o de cualquier hierro a la espera del chatarrero» para las barandillas.

Para la mano de obra, todos los vecinos contribuyeron con lo que se conocía como «la prestación personal». «Cuando se construía un edificio singular, la gente le dedicaba su tiempo». Organizados por calles y días de la semana, los lugareños hicieron de peones. El mismo socio de Gaudí no dudó en más de una ocasión en empujar carretillas. «Le gustaba ponerse al lado de cualquiera que trabajara. Si iba a casa del herrero, aun-

que llevara traje, hacían juntos el hierro forjado», resalta Salort.

«Amo la belleza de tu casa»

A Jujol le llevó solo cinco años, de 1918 a 1923, completar este templo modernista que el año pasado celebró su centenario. Con la iglesia acabada, «en un rincón escondido, porque era muy humilde, puso su dedicatoria». Aparte de su nombre, un salmo en latín: «*Domini dilexi decorem domus tua*». Es decir, «Señor, yo amo la belleza de tu casa». «Es una forma de decir: «He procurado hacer una cosa bonita y a tu gusto»», aclara esta estudiosa de su obra.

Josep Maria Jujol murió en 1949, solo 26 años después del final de la obra. Sin embargo, decía que le había dado tiempo a ver su construcción con una pátina

de suciedad propia de templos antiguos. Así bromeaba, con «muchísima ironía», sobre los daños causados en el edificio cuando en 1936, durante la Guerra Civil, los milicianos hicieron una gran pira en la nave central donde quemaron cuadros e imágenes. Los muros quedaron ahumados, pero «la construcción no la pudieron estropear». También «se llevaron todo el hierro forjado, porque en la guerra es un metal para fundir».

Pero al igual que en sus orígenes, en 1918, al terminar el conflicto «la gente limpió sus paredes con trapos y escobas para quitar el hollín». Y personas procedentes de las ciudades, que en la contienda se escondieron en la remota Vistabella, «en agradecimiento al pueblo que los acogió» en los años 40 donaron imágenes que permanecen hasta hoy. ●

Litus Ballbé

«El deporte es un camino de santidad»

ESPIRITU DEPORTIVO



MANU TORRALBA
@ManuTorralba

El nuevo departamento de Pastoral del Deporte de la Conferencia Episcopal Española va a tener en 2024 su puesta de largo. Para ponerlo en marcha, cuenta como responsable desde hace tres años con el sacerdote y exdeportista de élite Carlos Ballbé, conocido por todos como el padre Litus, que participó en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 con la selección española de hockey sobre hierba. Nos tomamos un café con él justo antes de presentar a los obispos sus planes para este año.

¿Es usted del Madrid o del Barça?

—Del Espanyol, y mucho. Antes era muy forofo y aún hay días que prefiero no ver los partidos porque me pongo muy nervioso.

¡Ah!, ¿pero que hay más equipos además de estos dos?

—Claro, mire el Girona la temporada que está haciendo. Y también hay otros deportes aparte del fútbol. A mí me vibra el corazón viendo hockey, juego al pádel de vez en cuando y estoy pensando en correr una media maratón. A veces nos quedamos solo en los deportistas con fama y dinero, pero si rascamos más allá veremos que hay otras historias maravillosas.



EFE / ESTEBAN COBO

¿Y está la Iglesia presente en el deporte?

—Sí, en el departamento estamos haciendo un listado enorme de todas las realidades de la Iglesia que están presentes. Hay colegios y universidades católicas, clubes y fundaciones que compiten todas las semanas, y hasta órdenes religiosas donde llevan años trabajando a través de diferentes disciplinas y que lo usan para hacer labor social. Como no nos conocíamos entre nosotros, hasta ahora cada uno se ha organizado por su cuenta.

¿Se ha tardado mucho en crear este departamento de Pastoral del Deporte?

—Fuera de España ya existía. Por eso pasé tres meses en Roma viendo cómo funcionaba el Centro Sportivo Italiano, que es casi una federación con un millón de atletas en todo el país [fundada por la Juventud Italiana de Acción Católica en 1944, N. d. R.]. Ellos forman a entrenadores y árbitros y tienen muchísimos proyectos. ¿Qué aquí podríamos haber empezado antes? Quizás sí, pero no se habría dado el paso.

¿Por qué se preocupa la Iglesia de algo tan mundano como el deporte?

—Porque Dios está en todos lados. Además es un camino de santidad, una escuela de virtudes y valores. Los deportistas trabajan el esfuerzo, la disciplina, el compañerismo. Para mí el deporte lo reúne todo y en él puedes encontrar a Dios, no tengo ninguna duda.

¿En qué situación se encuentra ahora mismo su departamento?

—La conferencia episcopal me encargó crearlo en 2021 y al año siguiente presenté mi plan. En 2023 hemos tenido nuestra I Jornada Deporte y Fe en el colegio Salesianos Pamplona y la experiencia ha sido espectacular. Diferentes entidades han tenido la oportunidad de presentar sus realidades, como la UCAM o los mismos salesianos, y escuchamos varios testimonios de deportistas. La gente decía que llevaba años esperándolo. Ahora la idea es repetir el formato en otras sedes y seguir creciendo.

¿Ya tiene planes para el futuro departamento?

—Planes hay muchos. En primavera queremos organizar una nueva edición de las jornadas en otro punto de España y celebrar un gran torneo en algún barrio humilde. Esto queremos hacerlo a través de una fundación que vamos a crear y con la colaboración de alguna institución del deporte profesional. Además, necesitamos tener delegados pastorales en algunas diócesis que quieran empezar, entre cinco y diez, porque hasta el momento yo soy el único responsable para toda España. Si para final de curso ya hemos creado ese equipo, podremos desarrollar otras ideas, como una carrera a beneficio de Cáritas, un torneo de pádel para ayudar a los enfermos de ELA y otras iniciativas que vayan surgiendo.

A mí siempre me gustó la figura del capellán en los equipos, ya en peligro de extinción.

—La realidad es que cada vez tenemos menos. Pero los clubes no son ajenos a la sociedad y estos son los tiempos que nos están tocando vivir. Si los dirigentes no son creyentes, no lo van a fomentar. Luego, hay algunos católicos a los que les da vergüenza decir que lo son. Eso sí, le tengo que reconocer que he visto esta temporada las imágenes de un vestuario de LaLiga rezando antes de un partido y me ha encantado. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Barajas se descongestiona pero el riesgo de saturación no desaparece

Más de un centenar de solicitantes de asilo permanecen en el aeropuerto, un significativo descenso con respecto a enero. Pero distintas ONG piden soluciones estructurales y no puntuales

Begoña Aragoneses
Madrid

Uno llega al aeropuerto de Barajas y todo es normal. Un día cualquiera en el que pasarán por las cuatro terminales, más la satélite, 165.000 viajeros según las estadísticas. Pero luego están los que viven allí. Unos 200 solo en la T4, cuenta Raquel, de 30 años, junto a Antonio, su pareja, de 50 años —«¿qué más da la diferencia de edad?»—. «La planta -1, la O y la 2 están llenas». Cada día hay más porque, dicen, todos los albergues para personas sin hogar de Madrid están saturados. Luego están los refugiados y solicitantes de asilo, protagonistas de portadas en las últimas semanas. «Los negritos», los llama Antonio. No los han visto, además, «es un tabú; poco vamos a saber de ellos». Pero si apreciaron el revuelo que se formó cuando algunos se escaparon y «se mezclaron entre la gente». Y oyen cosas: «Los tienen de una manera no muy católica; ahora dicen que van a salir vuelos para exportarlos y quitárselos de en medio». «Lo de los negritos es una alarma social», sentencia. Muestra su lástima por esta «gente que se juega la vida para llegar a España. Mira después...».

Los sintecho de Barajas no mengan dentro de las instalaciones del aeropuerto, pues está prohibido. Tampoco pueden estar tumbados durante el día; a las 5:00 horas los despiertan los vigilantes, «a veces a porrazos». Pero cuando hace frío, es sitio seguro. Además, hay baños en los que asearse. «Esto es supervivencia 24 horas». Tienen que de-

fenderse incluso unos de otros, porque se roban mucho entre ellos. Hace un mes uno se suicidó lanzándose desde la barandilla, cuenta Antonio. El aeropuerto «te hunde psicológicamente. Hay gente con problema de cabeza que andan por aquí como zombis». También hay muchos adictos a las drogas; «la mayoría». Su esperanza es que «Dios será justo algún día y nos ayudará». De todas formas, «hay gente peor que nosotros, porque mira los negritos», retoma Antonio el tema central —aunque él salta de uno a otro y entre medias analiza la migración en general, la ley de amnistía y el poder judicial—. «Me da pena que estén así, porque tienen ojos igual que yo y andan igual que yo. Que los traten como a seres humanos, no como a animales».

Dos semanas después de que la noticia saltara a los medios de forma masiva la situación estaba más descongestionada, aunque «las condiciones siguen siendo bastante insalubres». Habla para Alfa y Omega el portavoz del Sindicato Unificado de Policía (SUP), Jacobo Rodríguez, que confirma además la bajada significativa de solicitantes con respecto a hace días. Al cierre de esta edición eran poco más de un centenar. Por un lado, han dejado de llegar ciudadanos de Senegal, ya que se les está impidiendo el embarque en la ciudad desde donde parten, Casablanca (Marruecos). Por otro, hay muchas autorizaciones de entrada al país que se están haciendo «de forma extraordinaria» desde la Comisaría de Extranjería y Fronteras. Además —y en esto Antonio estaba en lo cierto—, se están haciendo devoluciones a sus países de origen; «no muchas, pero sí algunas».

Fluidez y alojamientos dignos

No obstante, Rodríguez apunta a que una nueva nacionalidad parece estar siguiendo el mismo *modus operandi* que los senegaleses y los kenianos hasta ahora: comprar vuelos a otros destinos y aprovechar las escalas en Madrid para pedir asilo. Una estrategia «fraudulenta», como la tildó el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska. Se trata de mauritanos en vuelos con conexión a El Salvador que podrían volver a saturar los puestos fronterizos.

Por esta razón, entidades como la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) hacen un llamamiento para que «la solución sea estructural y no puntual o circunstancial». Elena Muñoz, coordi-

DEFENSOR DEL PUEBLO



↑ Un momento de la visita del Defensor del Pueblo a los migrantes de la T4.



↑ Solicitantes de asilo en una de las salas llenas de colchonetas para dormir.

Intento de traslados al CIE de Aluche

En enero de este año se tramitaron en el aeropuerto 914 expedientes de solicitud de asilo. Los mismos, según organizaciones policiales, que en todo el primer semestre de 2023. En un intento de dar salida a

los migrantes hacinados en Barajas, Interior dispuso que parte de ellos, medio centenar, fueran trasladados al CIE de Aluche; si bien un juzgado de Madrid lo anuló al entender que no se respetaba la ley de asilo.



B.A.
Madrid

Con 24 años a sus espaldas como misionero en Japón, donde fue capellán de prisiones y del apostolado del mar, Pablo Seco sabe de sobra que lo que más necesita la gente como los migrantes que ahora mismo hay en situación desplorable en Barajas «es poder hablar con alguien». Por eso, escribió al comisario del aeropuerto al poco de saltar la alarma.

¿Qué le llevó a escribir la carta? ¿Obtuvo respuesta?

—Aquí hay una capellanía y tienen derecho a llorar. Recibí una respuesta informal por teléfono sobre la dificultad del servicio de capellanía, por ser la mayoría musulmanes; por la dificultad práctica de habilitar espacios para la asistencia religiosa y por la complejidad técnica y práctica de gestionarlo. Pero la carta se envió con nombre y firma del vicario de Migraciones al comisario de Policía, y ahí, hasta donde yo sé, no ha habido respuesta. Es todo complejo, yo lo entiendo. Pero lo que yo vi en las prisiones de Japón —muy duras porque allí son punitivas, no orientadas a la reinserción— es que estos presos necesitaban hablar con alguien, aunque sea 20 minutos al mes. Los migrantes también.

ENTREVISTA / El capellán del aeropuerto de Barajas se ofreció para atender espiritualmente a los solicitantes de asilo

Pablo Seco

«Los migrantes tienen derecho a llorar»

nadora del área jurídica, sostiene que, de este modo, si hay llegadas de un número significativo de personas, aunque superen las previsiones, «puedan estar alojadas en condiciones de dignidad». Pide así una buena coordinación entre todos los intervenientes en los procesos de solicitud de protección internacional para evitar retrasos y garantizar la asistencia porque, además, «cualquier persona que no cumple no pasa el filtro». Así, si se hace bien «el propio procedimiento impide el efecto llamada» y la saturación. El problema fue que, ya desde el verano,



↑ **Pablo Seco**, en la cafetería de empleados de la T1 del aeropuerto de Barajas.

Llevan meses hacinados...

—Estos locales no están pensados para acoger a tanta gente durante tanto tiempo. Efectivamente, los tienen hacinados. ¡Y son seres humanos! No se trata solo de darles de comer. Que los dejen salir un poco: sáquenlos a pasear, a hacer deporte.

¿Qué puede hacer un cristiano de a pie ante una situación así?

—Rezar mucho. Darnos cuenta de que hay un drama humano y que solo podemos rezar por ellos. Y levantar un poco la voz.

¿Esto es lo que hizo Cruz Roja al irse de las salas? ¿Levantar la voz?

—Quizá es la forma de protestar, de dar un golpe en la mesa. Hay miles de recursos para cosas innecesarias. Hay que tener un poco de voluntad e intentar darle solución al drama. Pero claro, como no es mi drama...

Además de la migración, en el aeropuerto hay sinhogarismo.

—Sí. En verano hace calor, en invierno, frío, y en la calle estás a merced de todo. En la Puerta del Sol no hay baño; aquí sí, y además te los limpian.

¿Acuden a usted?

—Algunos sí. Ahora hay una chica que lleva aquí siete meses. Vino y se quedó. Para las mujeres, este es un lugar más seguro que la calle. Son gente que se acerca a la capilla y te cuentan. Vienen, están un tiempo y desaparecen; del aeropuerto no haces tu hogar porque acabas con depresión.

¿Qué diferencia hay entre la pastoral del mar y la del aire?

—El mar es terrible. Hay mucha piratería, los marineros llegan a estar 16 meses seguidos trabajando, encerrados, con un ruido ensordecedor en el camarote. Les pagan una miseria y si mueren no son noticia porque lo hacen en tierra de nadie... En los grandes aeropuertos hay un tráfico terrible de pasajeros; también de personal, sobre todo tripulación. A Misa vienen básicamente empleados. La Eucaristía hay que mantenerla porque tienes el sagrario.

¿Está muy solicitada la capilla?

—Para la JMJ Lisboa 2023 hubo muchísimos grupos; pero si no hay un gran acontecimiento católico que mueva pasajeros... Después de la JMJ vino un grupo de la diócesis de Osaka que había peregrinado a Santiago y antes de volver a Japón celebraron aquí la Misa. La idea es que tengan todo lo necesario para ello. ●

pero de manera más acuciante a partir de noviembre, las primeras entrevistas al solicitante, que se deberían hacer el mismo día de la llegada, se retrasaban en ocasiones hasta un mes, con lo que no había flujo de personas. Esto llevó a CEAR a presentar una queja ante el Defensor del Pueblo el 15 de diciembre. A su denuncia se sumó en enero el SUP, que publicó fotos de las condiciones insalubres en las que vivían los solicitantes. La sobreocupación llegó a una «situación límite», relata José Javier Sánchez, director de Migraciones de Cruz Roja. Esto

obligó a esta entidad a retirarse «hasta que se vuelvan a dar las condiciones mínimas» para desempeñar su trabajo de asistencia psicosocial y detección de posibles casos de vulnerabilidad, como situaciones de trata. De momento, siguen ausentes. En la línea de evitar que se vuelva a producir una situación así, ACNUR destaca la «importancia de que el procedimiento de asilo sea ágil y tenga calidad» para que ampare realmente a quien necesita protección internacional y evite el «abuso» por parte de personas que no lo necesitan. ●

Agenda

JUEVES 8

10:30 horas. Moda. Las tiendas Moda re- de España celebran una asamblea extraordinaria en la sede de Cáritas Diocesana de Madrid (Santa Hortensia, 1) con el objetivo de implementar medidas que favorezcan la promoción del empleo.

11:00 horas. Volunfair.

Regresa la feria del voluntariado universitario, que se celebra el 8 y el 9 de febrero en la ETSI Industriales (José Gutiérrez Abascal, 2) para acercar la labor social a los jóvenes.

20:00 horas. Trata. La parroquia Nuestra Señora de Guadalupe (Puerto Rico, 1) acoge una vigilia en el marco de la X Jornada de Oración y Reflexión contra la Trata.

VIERNES 9

11:00 horas. Santo Tomás. El cardenal Cobo preside en el seminario (San Buenaventura, 9) los actos de la Universidad San Dámaso con motivo de la festividad de santo Tomás de Aquino.

SÁBADO 10

12:00 horas. Ordenaciones. La parroquia San Francisco de Borja (Serrano, 104) acoge las ordenaciones diaconales de seis jesuitas, en una ceremonia presidida por el cardenal Cobo.

DOMINGO 11

12:00 horas. Sin hogar. El vicario episcopal de la Vicaría VII, Jesús González Alemany, preside la Misa en recuerdo de Modesta y todos los fallecidos por la dureza de la calle, organizada por la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid. Será en la iglesia Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11).

MIÉRCOLES 14

19:00 horas. Cuaresma. El cardenal Cobo preside en la catedral de la Almudena la Eucaristía del Miércoles de Ceniza, con la que se inicia el tiempo cuaresmal.

20:30 horas. San Valentín. La parroquia Buen Suceso (Princesa, 43) organiza, en honor al patrón de los enamorados, una vigilia de oración y una evangelización por la calle.